

1991 REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

2023 Volumen 5 - Número 2



TEMÁTICA LIBRE

AUTORIDADES

Universidad Nacional de Córdoba

Rector: Mgter. Jhon Boretto

Vicerrectora: Arq. Mariela Marchisio

Facultad de Ciencias Sociales

Decana: Mgter. María Inés Peralta

Vicedecana: Mgter. Jacinta Burijovich

Centro de Estudios Avanzados

Director: Dr. Marcelo Casarín

1991. REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Editor Responsable: Mgter. Rodrigo Bruera

Editora Asistente: Lic. Micaela González Valdés

Equipo Editorial: Lic. Francisco Ignacio Michel

Comunicación institucional y redes sociales: María Constanza Rojo

Responsable Institucional: Dr. Enrique E. Shaw

Comité científico: Atilio Borón (Universidad de Buenos Aires), Anabella Busso (Universidad Nacional de Rosario), Katarzyna Dembicz (University of Warsaw), Leandro Gaviaõ (Universidade Católica de Petrópolis), Miriam Gomes Saraiva (Universidade do Estado do Rio de Janeiro), Ariel Gómez Ponce (Universidad Nacional de Córdoba), María Teresa Piñeiro (Universidad Nacional de Córdoba), Diana Tussie (FLACSO, Argentina).

Evaluadores de este número: Mariano Andreis (Universidad Nacional de Villa María), María Cecilia Caro Leopoldo (Universidad Nacional de Córdoba), Eduardo Carreño Lara (Universidad de Chile), Débora Fagaburu (Universidad Nacional de Quilmes), Ruth Ferrero-Turrión (Universidad Complutense de Madrid), Nelson García Pernía (Universidad de Los Andes - Mérida, Venezuela), Ariel Gómez Ponce (Universidad Nacional de Córdoba), Carla Morasso (Universidad Nacional de Rosario), Luciano Pezzano (Universidad Nacional de Córdoba), Silvina M. Romano (Universidad de Buenos Aires), Gustavo Santillán (Universidad Nacional de Córdoba), Enrique Shaw (Universidad Nacional de Córdoba), Guillermo Travieso (Universidad de Buenos Aires).

Dirección postal: Área de Estudios Internacionales,
Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de
Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Córdoba).
Dirección: Av. Vélez Sarsfield 153. CP: 5000. Córdoba
Capital, Córdoba.
Teléfono: (0351) 433-2086, interno 113.
Correo electrónico: revista1991.cea@fcs.unc.edu.ar

ISSN: 2683-720X

Diseño: Germán Vivas.

Maquetación: Rodrigo Bruera.

Las opiniones expuestas en los trabajos aquí reunidos son responsabilidad de las y los autores. No expresan necesariamente el pensamiento de los editores o de las autoridades del Centro de Estudios Avanzados (FCS, UNC). Los artículos y reseñas han sido sometidos a evaluación de pares a través del sistema de doble referato ciego.

Esta revista proporciona un acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones ayuda a un mayor intercambio global de conocimiento.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



ÍNDICE

La vigencia de Clausewitz en el orden mundial actual Juan Uriel Idalgo	6
Plataformas, creación de contenidos y un nuevo imaginario hegemónico transnacional de celebridad Yuli Vanessa Castaño Gómez	19
La crisis del proyecto neoliberal e imperial estadounidense, la reconfiguración del orden mundial y sus oportunidades Nicolás Jesús Sabattini	33
Los Balcanes Occidentales, escenarios actuales. Un análisis desde la teoría de la seguridad Cristian Héctor Beltrán	43

LA VIGENCIA DE CLAUSEWITZ EN EL ORDEN MUNDIAL ACTUAL

THE VALIDITY OF CLAUSEWITZ IN THE CURRENT WORLD ORDER



Juan Uriel Idalgo
Universidad Nacional de La Matanza
(UNLaM)
idalgouriel1990@gmail.com

Juan Uriel Idalgo es Investigador independiente. Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de la Matanza (UNLaM). Ex becario de investigación científica. Además, es estudiante inicial de la Licenciatura en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Resumen || Antes de la creación de los Estados modernos, Karl Von Clausewitz desarrolló su teoría y filosofía de la guerra que, como prefacio de la creación del monopolio de la coerción, definió a la violencia como continuación de la política. Esta concepción sería ampliamente aceptada tanto en la ciencia política como en la militar. Desde el fin de la Guerra Fría se consolidó un orden mundial unificado por el capitalismo y la globalización, sin embargo, esto no significó el final de las conflagraciones armadas entre naciones. Paradójicamente, en un modelo que esgrime la promoción de la idea de una aldea global, la guerra sigue siendo una posibilidad en las relaciones internacionales. Por tanto, el objetivo de este artículo es indagar la vigencia de la concepción clausewitziana de la guerra como continuación de la actividad política desde el orden mundial actual. Para ello, se van a repasar determinadas nociones presentadas por este autor en torno a algunas características del sistema internacional.

Palabras clave || Clausewitz, Guerra, Violencia, Orden mundial, Globalización

Abstract || Before the creation of modern States, Karl Von Clausewitz developed his theory and philosophy of war which, as a preface to the creation of the monopoly of coercion, defined violence as a continuation of politics. This conception would be extensively accepted in both political and military science. Since the end of the cold war, a world order unified by capitalism and globalization was consolidated; however, this did not mean the end of armed conflagrations between nations. Paradoxically, in a model that promotes the idea of a global village, war continues to be a possibility in international relations. Therefore, the objective of this article is to investigate the validity of the clausewitzian conception of war as a continuation of political activity from the current world order. For this, certain notions presented by this author regarding some characteristics of the international system will be reviewed.

Keywords || Clausewitz, War, Violence, World order, Globalization

Introducción

En este artículo se busca realizar un análisis sobre el concepto de guerra como continuación de la política presentado por Clausewitz desde el orden mundial actual. Consecuentemente, teniendo en cuenta las características del sistema internacional, aplicaremos algunas de las nociones al orden mundial imperante. El fin de la Segunda Guerra Mundial (SGM) supuso la consolidación de un orden mundial con una nueva arquitectura económica y un sistema de gobernanza internacional que se expresa, en cierto sentido, en la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)¹. Esta institución simboliza el arquetipo del organismo internacional, pues contiene la asociación voluntaria de Estados, se encuentra dotada de órganos permanentes —propios e independientes—, está encargada de gestionar intereses colectivos y es capaz de expresar una voluntad jurídica distinta de la de sus miembros (Diez de Velazco Vallejo, 2008). Los objetivos principales de esta asociación son el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. Pese a ello, luego de la SGM el enfrentamiento ideológico entre el capitalismo estadounidense y el comunismo soviético se tradujo en conflagraciones armadas indirectas.

Uno de los órganos de la ONU es el Consejo de Seguridad. Este está conformado por quince miembros, de los cuales cinco de ellos son permanentes y poseen el poder de vetar cualquier tipo de resolución que el órgano expida. Los miembros permanentes son los países victoriosos de la SGM: Estados Unidos, Rusia², Francia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte; y la República Popular China³.

El orden mundial bipolar se caracterizó por la amenaza constante de una guerra nuclear entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia. Esto ocurrió, en parte, porque las expresiones violentas se encontraban intermediadas bajo un nuevo marco jurídico, pues el orden mundial dirige el poder en función de la creación de instituciones internacionales (Rochester, 1993). Por tanto, el orden mundial es determinado por lo geopolítico, como un conjunto de normas y estrategias por medio de las cuales la economía política global se desarrolla (Agnew y Corbridge, 1995). En efecto, el concepto de orden mundial incluye en sí reglas formales e informales que proporcionan una determinada manera de regir las relaciones entre sujetos nacionales y transnacionales (Baaz, 2005, citado en Palacios Lara, 2011). Esto incluye la guerra.

Con la perestroika —reestructuración— y la glásnost —transparencia— de Mijaíl Gorbachov, el modelo de la URSS aceleró su caída en 1991⁴. El fin del socialismo real fue en favor de la democracia occidental, la expansión del neoliberalismo y la liberalización de los mercados globales (Palacios Lara, 2011). Además, existió una modificación del escenario geopolítico y económico mundial, ya que aparecieron nuevas repúblicas, y se extendió un

1 En el ámbito económico se crearon organismos tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el Banco Mundial (BM).

2 Heredero jurídico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desde su disolución en 1991.

3 Fue reconocida en 1971 como legítima representante del Estado chino en detrimento del régimen nacionalista de Chian Kai-shek establecido en Taiwán.

4 Estas políticas significaron un giro en el esquema de distribución soviético, pues suponían la liberalización de los mercados y de la vida política, respectivamente.

capitalismo globalizado caracterizado por el aumento de la frecuencia y la fuerza de los vínculos entre Estados, empresas, grupos culturales e individuos.

El orden mundial globalizado es altamente interdependiente. Esto debido a que es heterogéneo, pues existen diversos actores influyentes. A pesar de ello, el orden continúa siendo Estado-céntrico. Esto permite que se halle fragmentado en función de culturas e ideologías nacionales y, si bien existe una jerarquía entre los actores, la anarquía es una característica principal en tanto no existe una autoridad central reconocida por todos los actores globales (Orozco Carmona, 2013). En este sentido, los Estados, como resultantes de la conjunción de las definiciones hegemónicas sobre la racionalidad, la cultura y la ideología, expresadas en monopolios de violencia en un territorio (Idalgo, 2022), buscan sostenerse o expandirse frente al resto del sistema internacional donde la anarquía hace posible la rivalidad militar.

Sobre Karl von Clausewitz



Karl von Clausewitz retratado por Karl Wilhelm Wach. Fuente: Wikipedia.

La concepción de la guerra como continuidad de la política es uno de los mayores aportes teóricos del militar prusiano Karl von Clausewitz (1780-1831). La misma es una de las más aceptadas y divulgadas de la ciencia militar y la teoría política desde la existencia de los Estados modernos. Este autor, cuyo padre había sido un soldado de Federico el Grande, ingresó de muy joven al ejército y luego a la Academia Militar de Berlín, en la que posteriormente se desempeñó como profesor.

Como militar participó en las guerras napoleónicas siendo parte de diversas coaliciones contra el emperador de Francia. Falleció producto del cólera a los 51 años de edad. En 1832, un año luego de su muerte, bajo la promoción de su viuda Marie von

Brühl, se publica *De la guerra*, la obra que hace hincapié en la táctica, la estrategia y, sobre todo, en la filosofía de la guerra.

¿Qué es la guerra?

Para Clausewitz:

La guerra constituye [...] un embate regular de violencia, de mayor o menor intensidad y vehemencia, y que, a consecuencia de ello, libera las tensiones y agota las fuerzas de una forma más o menos rápida o, en otras palabras, conduce al objetivo propuesto con mayor o menor rapidez. (Clausewitz, 2023, p. 27)

La guerra es un medio para la consecución de un objetivo político extremo que encuentra resistencia en terceros. En este sentido, la violencia aparece como la medida de la superioridad del conflicto político al exterior de una comunidad. Esto queda más claro en la clásica definición de Clausewitz: “[...] la guerra no constituye simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de ésta por otros medios” (Clausewitz, 2023, p. 27).

Cuando Clausewitz escribe, los Estados nacionales no poseían su dinámica ni carácter actual; sin embargo, su concepción se puede asociar a la noción weberiana del Estado moderno como una organización humana que posee el monopolio de la violencia (Weber, 1964). En ambas visiones, la violencia representa el medio para una finalidad política. Weber ve en la supremacía de la violencia y su monopolio la capacidad actual y potencial de hallar obediencia al interior de un cuerpo social; en Clausewitz, el monopolio de la violencia se exterioriza en busca de objetivos políticos externos.

La guerra constituye [...] un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad. La fuerza, para enfrentarse a la fuerza, recurre a las creaciones del arte y de la ciencia. Se acompañan éstas de restricciones insignificantes, que apenas merecen ser mencionadas, las cuales se imponen por sí mismas bajo el nombre de usos del derecho de gentes, pero en realidad no debilitan su poder. La fuerza [...] constituye así el medio; imponer nuestra voluntad al enemigo es el objetivo. Para estar seguros de alcanzar este objetivo tenemos que desarmar al enemigo, y este desarme constituye [...] el propósito específico de la acción militar. (Clausewitz, 2023, p. 12)

Si desglosamos esta definición encontramos, primero, la intención de imponer la voluntad sobre un adversario; segundo, la minimización de la influencia del derecho en su desarrollo; tercero, la violencia como medio; y, finalmente, el desarme del enemigo como fin último de la acción bélica. Sobre estos puntos avanzaremos en función del orden mundial globalizado.

La supremacía de la violencia

Una fuerza que se exterioriza hace la guerra para extender su poder hacia otra comunidad política y, cuando más violencia se ejerce sobre un tercero, más se responde a un objetivo político. Esta exteriorización de fuerza responde a la búsqueda de hegemonía de un monopolio de la violencia sobre otro.

Desde el orden mundial actual, sobran ejemplos. La guerra de Irak en 2003 surgió por acciones que tuvieron el fin de eliminar el régimen de Saddam Hussein y extender la hegemonía estadounidense en la región. Las ofensivas rusas en Chechenia en 1994 y luego en 1999, con

el objetivo de aplacar al movimiento separatista y mantener dominio político y militar sobre el territorio (Vacas Fernández y Calvo Alberro, 2005). La posterior invasión rusa a Georgia en 2008 que buscó respaldar la independencia de repúblicas pro-rusas de Abjasia y Osetia del Sur afines al Kremlin (Zubelzú, 2008). La invasión estadounidense en Afganistán con el argumento de dar caza a los líderes del grupo terrorista Al-Qaeda y poner fin al régimen Talibán (De Faramiñán Gilbert y Pardo de Santanaya y Gómez de la Olea, 2009). Del mismo modo, las operaciones militares de Serbia contra los intentos separatistas de Bosnia-Herzegovina, Croacia y Kosovo (Otiñano Viñes y Bermejo García, 2007). O el ejemplo más reciente, la invasión rusa a Ucrania que busca evitar que este último forme parte de la Unión Europea (UE) y la OTAN y, a su vez, respaldar las intenciones separatistas de las repúblicas pro-rusas de Donetsk y Lugansk.

Todas estas operaciones militares, más allá de eufemismos diplomáticos, significaron la utilización de la violencia para conseguir un objetivo político en función de la supeditación de una comunidad política externa definida como enemigo. La violencia solo puede aparecer como medio si, ante ese objetivo político, se erige una resistencia.

Las instituciones internacionales

Como se mencionó, Clausewitz entiende que las leyes poco hacen para modificar el trascurso de la guerra. Esto puede entenderse de dos maneras. En primer lugar, una vez comenzada la lucha a muerte, ya sea a nivel grupal o individual, el ser humano se desentiende de las normas legales y prioriza su supervivencia ante la posibilidad de verse sometido. En segundo lugar, las leyes no ponen fin a la violencia, sino que resultan testimoniales frente al poder militar y económico de determinadas naciones. Por ejemplo, en la actual guerra de Ucrania, si bien hubo varios acercamientos diplomáticos, el hecho de que ambos países no se hayan sacado diferencias sustanciales en el terreno de batalla ha imposibilitado el cese de las hostilidades. Como ambas naciones confían en el uso de la fuerza para sus objetivos, las negociaciones de paz se demoran.

En la coyuntura actual, existen altos costos por exteriorizar la fuerza física, sin embargo, estos no parecen ser iguales para todas las naciones. En este sentido, la dimensión legal es una característica del orden mundial actual que sí interfiere en el desarrollo de la guerra, sobre todo por medio de los organismos e instituciones internacionales. Así, la guerra puede ser presentada como la continuación de determinadas políticas, mas no de la actividad política en sí, pues esta última, en un contexto de globalización, busca extender su alcance con consenso para dirimir —y dirigir— determinados conflictos.

Por ejemplo, el Consejo de Seguridad se muestra como promotor de la paz. No obstante, este tipo de órganos terminan reduciendo la seguridad y la paz mundial a la subjetividad de un pequeño grupo de naciones. Sobre todo a los aliados primigenios en la consolidación de este orden mundial, los cinco miembros permanentes. Esto resulta contraproducente para alcanzar la paz, sobre todo en algunos lugares del mundo no alineados a sus políticas.

Cuando se presenta una controversia en el escenario internacional, el Consejo de

Seguridad insta a las partes a que lleguen a un acuerdo por medios diplomáticos, puede imponer embargos o sanciones económicas, o autorizar el uso de la fuerza para hacer cumplir los mandatos. Si bien todos los países tienen la obligación de obedecer las resoluciones del órgano, algunos han hecho la guerra sin que sus acciones sean aprobadas. Lo más preocupante es que los miembros permanentes, en nombre de su idea de la paz, han sido los países que más participación bélica han tenido, tanto directa como indirectamente, en el orden mundial actual. Esto muchas veces ocurre en detrimento del órgano. Un ejemplo de esto sucedió cuando Estados Unidos buscó legitimar su invasión a Irak en 2003 argumentando la presencia de armas de destrucción masiva en ese país. Ante la imposibilidad de demostrar aquello, Francia, aliado histórico del país norteamericano, se negó en primera instancia, junto a Rusia y China, a aprobar el uso de la fuerza contra el régimen de Saddam Hussein. Empero, Estados Unidos desconoció esa oposición y llevó a cabo la ofensiva (Gutiérrez Espada y González Martín, 2006).

En la actualidad, los organismos internacionales han aplicado sanciones económicas para debilitar la economía rusa por su invasión a Ucrania, por ejemplo, privándole de la colocación de su petróleo en Occidente. Por otra parte, los países de la OTAN han ayudado económica y militarmente a Ucrania, algo que permite que la guerra se extienda. Asimismo, la ONU no es el único organismo internacional presente en los conflictos. Rusia busca construir su predominio paralelamente por medio de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). Este organismo expide decisiones multilaterales independientemente de la ONU nucleando directamente a los aliados de Rusia. La cuestión es que quienes hegemonizan a las organizaciones internacionales son los que determinan cuál guerra es legal y legítima, y cuál no, lo que imposibilita alcanzar la paz. Así, la guerra en el orden mundial de globalización no busca ser eliminada sino legitimada y dirigida en función de su contenido ideológico, cultural y racional. En efecto, los organismos internacionales, al ser escenarios de disputa de poder, no eliminan la posibilidad de la exteriorización de la violencia sino que juzgan cuándo esta es justa y necesaria, institucionalizando el uso de la fuerza en el marco internacional. En suma, la guerra no busca ser suprimida, sino reglamentada bajo una conjunción de ideales hegemónicos.

En relación con esto, también podemos destacar el rol de determinadas instituciones internacionales como el Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Penal Internacional. Con respecto al primero, este se presenta como la rama del derecho internacional que busca restringir la brutalidad hacia las personas durante el transcurso de un conflicto armado, limitando los métodos violentos por medio de normas universales y tratados. Sobre la segunda institución, busca la prohibición de categorías consideradas inaceptables en el ideal humanitario. Así, considerando que la criminalidad posee cada vez más desarrollo extraterritorial, se propone para su combate la organización conjunta de diferentes Estados (ICRC, 2014). De esta manera, diferentes crímenes se consideran como imprescriptibles en función de su gravedad: crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, crímenes de agresión y el genocidio.

A pesar de estas instituciones, las prácticas inaceptables no solo han perdurado sino

que muchos de sus responsables no han rendido cuentas frente a tribunales internacionales. Por ejemplo, nadie impone sanciones por las constantes agresiones del Estado de Israel hacia Palestina, lo que limita la soberanía de este último y, por ende, la posibilidad de un reconocimiento internacional total como Estado; a la vez que se fragmenta su territorio creando una desconexión entre ellos y un control militar externo sobre la Franja de Gaza y Cisjordania. Otro ejemplo notorio es la negativa turca de reconocer el genocidio sobre el pueblo armenio, lo que supone no aceptar la compensación a sus víctimas ni el plan sistemático de aniquilación llevado a cabo por el gobierno otomano en 1915.

La violencia como medio

El hecho de que la guerra sea institucionalizada establece a la fuerza como medio en las relaciones internacionales. Para ello hay que definir al otro como un enemigo. Sobre aquel, Clausewitz afirma que:

Debemos colocarlo en una tesitura más desventajosa que la que supone el sacrificio que le exigimos. Las desventajas de tal posición no tendrán que ser naturalmente transitorias, o al menos no tendrán que parecerlo, pues de lo contrario el oponente tendería a esperar momentos más favorables y se mostraría remiso a rendirse. (Clausewitz, 2023, p. 14)

Aquí se expresa la necesidad de eliminar por completo al oponente pues, de no ser así, nos encontraremos en un estado de incertidumbre constante. En este sentido, “no soy ya dueño de mí mismo, sino que aquel me justifica, al tiempo que yo lo justifico a él” (Clausewitz, 2023, p. 14). Esta noción se mantiene en diversos acontecimientos producidos en el orden mundial actual. Es decir, diferentes propósitos políticos derivaron en acciones violentas frente a la definición del otro como un enemigo. Tenemos el ejemplo de los conflictos derivados por los movimientos independentistas de las repúblicas pertenecientes a la extinta Yugoslavia frente a la centralidad Serbia (Otiñano Viñes y Bermejo García, 2007); la búsqueda de autonomía política en Kosovo; el derecho a legítima defensa esgrimido por Estados Unidos frente a los ataques del 11 de septiembre de 2001 que impulsaron la invasión a Afganistán; la intervención rusa en apoyo a repúblicas separatistas pro-rusas primero en Georgia y luego en Ucrania; la intervención militar en Libia en 2011 para apoyar a los rebeldes y derrocar al régimen de Muamar Al Gadafi.

Todos estos objetivos políticos son en sí divergentes, diversos desde su origen social, cultural, racional e ideológico, pero todos tienen en común que encontraron en la violencia el medio para neutralizar al otro definido como antagonista. En el caso de Ucrania, desde su independencia de la URSS ha intentado alejarse de las directrices del Kremlin. Buscó adherirse a la UE en 2012 y luego se llevaron a cabo las protestas del Euromaidán en 2014 contra la supremacía rusa en la región. Ucrania quiere eliminar ese sentimiento pro-ruso al interior de

su territorio⁵. Por su parte, el Kremlin, interesado en anexas diferentes regiones ucranianas, ha intentado por todos los medios obstaculizar las maniobras soberanas de ese país, ya sea intentando decidir tanto sobre su territorio como sobre su soberanía. El objetivo del Kremlin es prolongar su hegemonía sobre Kiev y asegurar el control en la región y sobre determinados recursos estratégicos.

Para lograr la victoria, ambas naciones están obligadas a evitar el aislamiento y los efectos de las sanciones económicas para buscar someter al contrincante. Lo cierto es que Rusia parece guerrear frente a una coalición más estable y sus aliados no ofrecen presencia real en Occidente como para disputar la hegemonía allí. Además, esta puede ser la última oportunidad de Rusia de inmiscuirse en Ucrania antes de que esta finiquite su ingreso a la OTAN.

Los tipos de guerra

Como ya se mencionó, Clausewitz sostenía que para someter al enemigo se lo debía desarmar, siendo esta acción el objetivo inherente a la acción militar. Evidentemente, las guerras previas al orden actual podían presentar dinámicas diferentes a las actuales. Por lo general no se combatían en terrenos urbanos habitados por civiles, el poder de destrucción de las armas era diferente y los combates cuerpo a cuerpo permitían cualquier contingencia. Sin embargo, en este periodo histórico actual, la guerra toma muchas formas y el desarme puede no ser ni siquiera un objetivo posible, pues se involucran otros factores que desembocan en diversas estrategias para buscar el sometimiento del enemigo. En este sentido, un Estado que busca exteriorizarse puede hallar en fundamentos culturales, ideológicos o en racionalidades económicas y políticas el objeto de la acción violenta. Esto no modifica el medio pero sí el carácter del objetivo.

En la guerra de los Balcanes⁶, Serbia, que buscaba evitar la pérdida de territorios donde había habitantes de su nación, llevó a cabo en Bosnia-Herzegovina y en Kosovo una verdadera limpieza étnica contra la población musulmana y albanesa, respectivamente (Otiñano Viñes y Bermejo García, 2007). Aquí no existió el interés de solo desarmar y negociar una rendición con el contendiente, sino que fue un intento de eliminarlos por completo. Fue una lucha política con un objetivo cultural.

Por otra parte, en luchas de tipo ideológico, como ocurrió en 2003 en Irak, donde el gobierno estadounidense pidió la renuncia y el exilio de Saddam Hussein para evitar la intervención militar (Gutiérrez Espada y González Martín, 2006); o en Afganistán luego del 11 de septiembre de 2001, donde se intimó al gobierno para que dejara de dar refugio a los miembros de Al-Qaeda, los respectivos ultimátums tendían más a desmotivar o deslegitimar la resistencia de estos Estados que a buscar su desarme o la destrucción total de esas naciones. Es decir, se buscaba eliminar a un grupo ideológico de las decisiones políticas.

⁵ Además, Kiev busca el cese al fuego, garantías de seguridad y su integridad territorial.

⁶ Luego de la muerte de Josip Broz (Mariscal Tito), se quiebra la unidad yugoslava y el régimen nacionalista serbio de Slobodan Milošević propició la disolución de ese Estado.

Aunque en un principio el presidente ruso Vladimir Putin puso un ultimátum a Kiev que incluía su desarme total⁷, con el desarrollo posterior del conflicto en Ucrania, Rusia se centró en recuperar territorios pro-rusos con fundamentos culturales e ideológicos pero con una racionalidad política y económica determinante para buscar el control del territorio como ocurrió con Crimea⁸. El actual apoyo de occidente y la disposición de lucha ucraniana hicieron que la idea del desarme sea rápidamente abandonada.

Por tanto, al existir luchas culturales, ideológicas y de racionalidades políticas y económicas no parece generalizable la idea de que el propósito de toda acción militar sea desarmar al enemigo. En casos en los cuales se involucran diferencias culturales, el objetivo pareciera ser eliminarlo por completo; mientras que en guerras ideológicas y de modelos económicos el objetivo es desmoralizarlo hasta el punto de suprimir su ímpetu de lucha y deslegitimar su resistencia. Al fin de cuentas, para cualquiera de estos tipos de lucha, la supremacía de la violencia sigue siendo el medio.

¿Es posible alcanzar la paz?

Clausewitz concibe el fin de la guerra directamente en relación de causalidad con el sometimiento total del enemigo. Para ello se requiere empujarlo hacia sacrificios mucho más extremos de los que este podría soportar. Cuando se refiere a la paz y a la disposición violenta, es categórico y determinante:

Muchos espíritus dados a la filantropía podrían fácilmente imaginar que existe una manera artística de desarmar o abatir al adversario sin un excesivo derramamiento de sangre, y que esto sería la verdadera tendencia del arte de la guerra. Se trata de una concepción falsa que debe ser rechazada, pese a todo lo agradable que pueda resultar. En temas tan peligrosos como el de la guerra, las falsas ideas surgidas del sentimentalismo son precisamente las peores. (Clausewitz, 2023, p. 12)

Pero en los tiempos de la globalización capitalista, la victoria militar sobre el enemigo no se presenta como el único medio para triunfar. Existen diversas sanciones y normas internacionales que pueden perjudicar a los beligerantes. Más allá de lo justa o no que pueda ser una lucha, siempre existe resistencia. En estado de guerra la paz aparece como un anhelo, pero esta debe ser resultado de la victoria, no del sometimiento. Además:

El arte de la guerra tiene que vérselas con fuerzas vivas y morales, de donde se deriva que lo absoluto y lo seguro le resultan inaccesibles; siempre queda un margen para lo accidental, tanto en las grandes cosas como en las pequeñas.

7 Además de ese reclamo, el Kremlin solicitó la neutralidad de Kiev frente a organismos occidentales, la eliminación del nacionalismo, el reconocimiento de la autonomía de las repúblicas pro-rusas y de la anexión de Crimea.

8 Luego de que esta ciudad ucraniana declarara su independencia y autonomía en 2014, se realizó un referéndum para votar la anexión a Rusia, en el cual el "Sí" obtuvo aproximadamente un 95% de los votos. Esta elección no fue fiscalizada por ningún veedor internacional.

(Clausewitz, 2023, p. 26)

Si se tiene en cuenta que una vez comenzada la conflagración la única manera de estar seguro de que el enemigo no podrá herirme será sometiéndolo totalmente, Clausewitz concibe a la paz como imposible. Asimismo, la moral de las tropas puede elevarse y vencer incluso a fuerzas superiores, propiciando la continuación de la guerra. Como ocurre actualmente en Ucrania, y aunque la ayuda internacional es determinante, el rechazo a la hegemonía rusa ha llevado a la movilización total de sus ciudadanos para resistir a los embates del invasor.

En el terreno internacional la cuestión de la paz también fue definida desde diversas posturas ideológicas, culturales y políticas. Por tanto, nos preguntamos, ¿es posible alcanzar la paz? En este sentido, discutiremos la concepción de la paz presentada por el Manifiesto de Sevilla sobre la Violencia en función de sus cinco afirmaciones⁹. Hay que destacar que este texto posee el mérito de presentar a la paz como algo realizable, distando de ser un ideal puramente utópico; empero, se basa en afirmaciones científicas discutibles.

Primero, afirman que “científicamente es incorrecto decir que no se podrá suprimir nunca la guerra porque los animales hacen la guerra, y el hombre es parecido al animal” (Adams, 1992, p. 10). Resulta cierto que los animales no hacen la guerra en términos propiamente humanos y que no utilizan armas, sin embargo, la violencia representa parte de la naturaleza de muchas especies, ya sea por su actividad predatora o por el control de la manada. La violencia en el reino animal se asocia a la reproducción de muchas especies.

Segundo, afirman que “científicamente es incorrecto decir que nunca se podrá suprimir la guerra porque forma parte integrante de la naturaleza humana” (Adams, 1992, p. 10). No obstante, el ser humano ha experimentado desde sus orígenes a la violencia proveniente de la naturaleza y, en su afán de controlarla, ha desarrollado métodos para tratar de administrarla en su favor. Así, la violencia aparece desde la naturaleza y el posterior desarrollo racional, cultural e ideológico de los seres humanos la convierte en medio.

Tercero, entienden que la evolución depende de la cooperación, no de la violencia. Lo cierto es que toda cooperación no necesariamente supone fines pacíficos. Una comunidad, desde el momento que instituye para sí un Estado, en el marco de un sistema internacional anárquico, promueve la prevalencia de una identidad al interior de sí y una disposición a defenderla ante cualquier elemento externo que la amenace. La guerra también requiere de cooperación y de la movilización de solidaridades.

Cuarto, entienden que “científicamente es incorrecto decir que nuestro cerebro nos conduce a la violencia” (Adams, 1992, p. 11). Sobre esto, al admitir que la violencia se le presenta al ser humano desde la naturaleza, ya sea como depredador o como presa, y desde allí surge como una eventualidad que es juzgada previamente por sus potencialidades, afirmamos que la violencia existe fuera del humano y, por ello, es interpretada por la razón y juzgada como medio.

Quinto, afirman que “científicamente es incorrecto decir que la guerra es un fenómeno

⁹ El manifiesto de Sevilla sobre la Violencia fue redactado en 1986, bajo los auspicios de la ONU, por un equipo internacional de académicos con ocasión del Año Internacional de la Paz.

“instintivo” (Adams, 1992, p. 11). Concordamos en tanto la guerra aparece como producto de pensar la violencia. Pero en un punto el Manifiesto de Sevilla resta valor a las subjetividades de los individuos. Sentencia que: “En la guerra moderna, las decisiones y las acciones de los generales y soldados no suelen tener un carácter emocional: los combatientes sencillamente hacen su trabajo” (Adams, 1992, p. 11). Esto parece estar muy alejado de la realidad, pues presenta a los combatientes como meros burócratas sin ningún tipo de emoción, compromiso ideológico, cultural o racional. Las emociones no pueden abstraerse de la violencia, pues esta responde a una emoción extrema. Tampoco se puede ignorar la moral de las tropas y de las naciones en una guerra.

En fin, para los autores del manifiesto, la cimentación de la paz debe nacer desde una idea presente en los humanos. Ahora bien, la pregunta sería ¿cómo esta idea de paz puede presentarse para que sea aceptada por todas las racionalidades, culturas e ideologías? Además, si se pretende eliminar los actos violentos que poseen “fines expansivos, agresivos y dominantes, el uso de la fuerza y de la violencia con fines represivos” (Adams, 1992, p. 12), estaremos muy lejos de alcanzarla, ya que, en primer término, la guerra requiere un *casus belli*, y este puede ser tergiversado en función de diversos intereses, en muchos casos los fines reales están velados. En segundo término, eliminar el uso de la violencia con fines represivos significaría erradicar el medio específico del Estado y, asimismo, a este.

A modo de cierre

A lo largo de este artículo hemos analizado la violencia internacional en el orden mundial actual en torno a determinadas máximas clausewitzianas. Sobre esto, podemos concluir que la guerra supone la exteriorización de la fuerza de una comunidad política y, en los conflictos actuales, el desarme del enemigo no parece ser el único objetivo; pues, en luchas de tipo ideológico o territorial se busca desmoralizar la resistencia del oponente, en luchas defensivas se busca su expulsión del propio territorio y, en conflagraciones culturales, se busca su aniquilación.

Por otra parte, la dimensión legal, expresada en instituciones internacionales, sí interfiere en el desarrollo de la guerra, por lo que esta solo puede ser presentada como la continuación de determinadas políticas pero no de la actividad política en sí. En este sentido, la guerra busca la imposición de las dimensiones racionales, culturales e ideológicas de una comunidad sobre otra. Además, las instituciones internacionales se presentan como espacios desiguales y jerarquizados de lucha por el dominio de las acciones políticas y económicas en el mundo, siendo la definición de la guerra justa un punto en constante disputa. El monopolio en la decisión y el poder militar de las potencias económicas imposibilita la igualdad de condición para los Estados. En suma, en el orden mundial capitalista y globalizado la guerra sigue siendo el medio para imponer objetivos políticos exteriores de una comunidad cultural, ideológica y racional en un sistema anárquico pero reglamentado, por ello, busca ser institucionalizada en función de fundamentos que pretenden ser hegemónicos para mantener cierto equilibrio a

nivel global.

Finalmente, si bien la violencia aparece en la naturaleza, la guerra no es natural, sino que resulta de una ponderación del humano sobre la violencia misma, siendo imposible esperar de ella un desarrollo generalizable en el sentido teórico, político y práctico.

Referencias bibliográficas

- Adams, D. (1992). *El manifiesto de Sevilla sobre la Violencia: preparar el terreno para la construcción de la paz*. Unesco. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000094314_spa
- Agnew, J. y Corbridge, S. (1995). *Espacio de masterización: hegemonía territorio y economía política internacional*. Routledge.
- Diez de Velazco Vallejo, M. (2008). *Las organizaciones internacionales*. Tecnos.
- De Faramián Gilbert, J. M. y Pardo de Santanaya y Gómez de la Olea, J. (2009). *El conflicto de Afganistán*. Ministerio de Defensa e Instituto Francisco de Vitoria.
- Gutiérrez Espada, C. y González Martín, A. (2006). *El conflicto de Irak II*. Ministerio de Defensa e Instituto Francisco de Vitoria.
- ICRC (2014). *Principios generales del derecho penal internacional*. International Committee of Red Cross. <https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/2014/general-principles-of-criminal-icrc-spa.pdf>
- Idalgo, J. U. (2022). Racionalidad, cultura e ideología: las dimensiones sociales detrás del monopolio de la violencia física legítima. *Protrepis*, 11(22), 247-272. <http://www.protrepis.cucsh.udg.mx/index.php/prot/article/view/341>
- Orozco Carmona, S. (2013). Actores, estructura y proceso del orden político internacional contemporáneo. *Analecta Política*, 4(6), 99-120. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5206362.pdf>
- Otiñano Viñes, J. J. y Bermejo García, R. (2007). *Los conflictos de los Balcanes*. Ministerio de Defensa e Instituto Francisco de Vitoria.
- Palacios Lara, J. J. (2011). El orden mundial a inicios del siglo XXI: orígenes, caracterización y perspectivas futuras. *Espiral, estudios sobre estado y sociedad*, 18(52), 225-265. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5382182>
- Rochester, M. (1993). *Waiting for the Millennium: The United Nations and the Future of World Order*. University of South Carolina Press.
- Vacas Fernández, F. y Calvo Albero, J. L. (2005). *El conflicto de Chechenia*. Ministerio de Defensa e Instituto Francisco de Vitoria.
- Von Clausewitz, K. (2023). *De la Guerra*. Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.
- Zubelzú, G. (2008). El conflicto con Georgia en el marco de la política exterior de Rusia. *Consejo argentino para las relaciones internacionales*, 47, 1-5. <https://www.cari.org.ar/pdf/>

conflicto-georgia-rusia.pdf

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2023.

Fecha de aceptación: 9 de octubre de 2023.

PLATAFORMAS, CREACIÓN DE CONTENIDOS Y UN NUEVO IMAGINARIO HEGEMÓNICO TRANSNACIONAL DE CELEBRIDAD

PLATFORMS, CONTENT CREATION AND A NEW TRANSNATIONAL HEGEMONIC IMAGINARY OF CELEBRITY



Yuli Vanessa Castaño Gómez
Universidad Tecnológica de Pereira (UTP)
yulissa91@gmail.com

Yuli Vanessa Castaño Gomez es Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y Licenciada en Lengua Inglesa de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia). Ha trabajado como docente en diferentes proyectos gubernamentales y como asesora técnica en articulación curricular en establecimientos educativos estatales. Sus intereses investigativos

se centran en los procesos culturales contemporáneos y nuevas subjetividades, educación, medios y significación.

Resumen || La evolución de la idea de celebridad, a la par que los avances tecnológicos, conlleva a profundizar en la posible coincidencia de un modelo de celebridad entre el contexto estadounidense y latinoamericano gestado en el fenómeno *youtuber*, el cual estaría brindando pautas para que los espectadores también devengan figuras reconocidas por medio de sus producciones, perpetuando así, la figura del prosumidor dentro de la plataforma. Por consiguiente, se recurre al análisis del discurso enmarcado en una teoría semiótica para dar cuenta de las estrategias utilizadas por tres youtubers paradigmáticos estadounidenses y tres latinoamericanos en la creación de sus vídeos. De esta manera, se descubren modos de construcción de nuevas subjetividades que develan un imaginario hegemónico transnacional de celebridad inscrito en constructos ideológicos y culturales del contexto estadounidense, vinculados estrechamente con el mito del *Self-Made Man*, la desacralización de la celebridad, el marketing emocional y un nuevo manifiesto del entretenimiento.

Palabras clave || YouTube, Celebridad, Estados Unidos, América Latina, Lector Modelo

Abstract || The evolution of the idea of celebrity in line with technological advances entails to deepen the possible coincidence of a new model of celebrity between the US and Latin American contexts born in the *youtuber* phenomenon, which would provide guidelines in order that consumers can also become public figures through their productions, perpetuating in this way, the figure of the prosumer within the platform. To conduct this research, discourse analysis framed within a semiotic theory is used to account for the strategies used by three paradigmatic US *youtubers* and three Latin Americans for the creation of their videos. As a result, ways of construction of new subjectivities revealing a transnational hegemonic imaginary of celebrity belonged to ideological and cultural US currents are discovered, which are closely related to the myth of the *Self-Made Man*, the desacralization of celebrities, the emotional marketing and a new entertainment culture.

Keywords || YouTube, Celebrity, United States, Latin America, Model Reader

Introducción

YouTube, como un nuevo medio de comunicación, también ha sido escenario de construcción de subjetividades en el contexto de la celebridad, la cual parece caracterizarse por mantener cotidianamente el nexo con su audiencia, teniendo la posibilidad de comunicarse e interactuar con esta a través de las herramientas ofrecidas por la misma plataforma. Esto impulsa a cuestionar la manera en que una nueva representación de celebridad como la del *youtuber* se impone en la actualidad, ya que este fenómeno ha cobrado una relevancia a nivel internacional gracias al alto posicionamiento que han tenido estas nuevas estrellas dentro y fuera de YouTube. De ahí que pueda plantearse que esta plataforma ha contribuido, de algún modo, a que sus usuarios puedan devenir figuras reconocidas gracias a los programas y herramientas que ofrece; usuarios que, a su vez, deben cumplir con una serie de requisitos para monetizar sus canales, llevándolos a crear estrategias en sus videos para atraer y retener la atención de los espectadores, quienes son pieza clave no sólo por ayudar a posicionar las producciones audiovisuales y por rendir culto a estas nuevas celebridades, sino también por ser una mercancía de audiencia cuyos datos recopilados por los algoritmos son vendidos a anunciantes, favoreciendo así, la rentabilidad económica de la plataforma.

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es profundizar el modo en que YouTube delataría la construcción de un nuevo modelo de celebridad nacido a partir del fenómeno del *youtuber* que presentaría más de una coincidencia entre regiones tan distintas como Latinoamérica y Estados Unidos, considerando que esta última región ha sido generalmente impulsora de modelos paradigmáticos en cuanto a tecnología, comunicación y productos audiovisuales (Kellner, 1995). Dicho modelo de celebridad ganaría otra complejidad dado que, a su vez, estaría brindando numerosas pautas para que aquellos quienes consumen los videos de los *youtubers* también puedan construirse a sí mismos celebridades por medio de sus contenidos audiovisuales, perpetuando de este modo, la figura de un *prosumidor* dentro de la plataforma. Por tal motivo, se recurre a la teoría semiótica sobre el *Lector Modelo* de Umberto Eco (1981) adaptada al contexto de YouTube, dinamizándola con algunas dimensiones del lenguaje audiovisual y con elementos del marco interdisciplinario de Teun Van Dijk (1999) sobre ideología; esto con el fin de analizar las competencias previstas que configuran al *Espectador Modelo* de las producciones audiovisuales de seis *youtubers* paradigmáticos (tres estadounidenses y tres latinoamericanos) que darían cuenta de aquellas estrategias utilizadas por estos en la creación de sus videos, y tras las cuales podría haber todo un bagaje sociocultural e ideológico en el que se inscribe un posible imaginario hegemónico de celebridad en el contexto estadounidense y latinoamericano.

La era YouTube y su fenómeno emergente

Para indagar sobre un posible modelo de celebridad nacido en el fenómeno *youtuber*, se hace pertinente explorar la historia de ciertos géneros audiovisuales, lo cual nos retrocede

hasta la televerdad, cuyo propósito, según Claudia Benassini Félix (2003), era presentar la realidad a través de la cobertura de diversos acontecimientos de interés local; pero, a finales de la década de los cuarenta en los Estados Unidos, esta se convierte en representación de la realidad cuando el ciudadano medio comienza a aparecer en la televisión como protagonista de acontecimientos en los programas de bromas y, a mediados de los ochenta, este empieza a asistir a un set estudio para narrar su historia de vida (verdadera o novelada) con el fin de despertar el interés del público. A partir de esto, se observa cómo se fue abriendo la perspectiva de que cualquier persona podría convertirse en una figura reconocida; perspectiva que se instituyó de manera explícita a través del eslogan *Broadcast Yourself* [Transmítete a tí mismo] de YouTube, el cual planteaba que cualquier persona que usara la plataforma podría difundirse al mundo, dando así relevancia al papel del *prosumidor*¹ dentro de la plataforma. Por esta razón, se hace necesario explorar en los comunicados emitidos por el equipo de YouTube en su blog oficial, el origen y evolución del concepto *youtuber* en relación con las nociones de *prosumidor* y de *celebridad*, además de rastrear aquellas características que han identificado a los youtubers, confrontándolas con teorías postuladas por algunos autores sobre las subjetividades posmodernas.

A través de dicha exploración, se encontró el concepto *youtuber* por primera vez en el año 2006 en un comunicado titulado *Greetings, YouTubers* [Saludos, YouTubers] aludiendo no sólo a los creadores de contenido sino también a aquellos usuarios que, de una u otra forma, participaban en la plataforma por medio de la interacción con los videos, ya que si los usuarios deseaban realizar alguna sugerencia o recomendación sobre estos, podían enviarla a través de un correo electrónico al equipo de YouTube: "Presentamos un video y al instante nos cuentas lo que piensas al respecto. Podemos verte actuar como un tonto, ver lo increíble que eres, conocer a toda tu familia y adentrarte en tu mundo a diario" (YouTube, 2006). Al año siguiente, a estos creadores de contenido se les empieza a conocer como *celebridades*: "Muchos de ustedes han pasado de crear videos en dormitorios y salas de estar con cámaras web, a convertirse en celebridades de YouTube con fanáticos y audiencias en todo el mundo" (YouTube, 2007). Y, más adelante, en el título de otro comunicado se les reconoce como *estrellas*: "Become a YouTube Star in Europe" [Conviértete en una estrella de YouTube en Europa] (YouTube 2011).

Con todo lo anterior, se puede concluir que YouTube instauró una nueva idea de celebridad, viéndose esto reflejado en la evolución de la noción *youtuber* dada por el mismo equipo de la plataforma, quien, a su vez, ha caracterizado a estas nuevas estrellas como creativas e imaginativas por grabar sus videos por medio de una cámara web, en una habitación y con cualquier accesorio para llamar la atención (YouTube, 2012), además de ser auténticas y accesibles: "Pero en YouTube, apoyamos a las personas que son poco pulidas, incluso un poco extrañas. Nos conectamos con ellos porque nos muestran su autenticidad, porque son accesibles para nosotros" (YouTube, 2014). También, en otro comunicado se señala la honestidad de estos *youtubers* al momento de contar historias o mostrar sus vidas:

1 Aunque este concepto fue anticipado en 1972 por Marshall McLuhan & Barrington Nevitt como aquel consumidor productor de contenidos gracias a la tecnología electrónica, fue en 1980 que Alvin Toffler introduce la teoría del prosumidor con una raíz económica focalizada en el mercado.

“Si bien los medios tradicionales a menudo mostraban versiones pulidas y perfeccionadas de la vida, este medio era diferente; tenía una sensación cruda, honesta y auténtica” (YouTube, 2020).

Todas estas características coinciden con aquellas planteadas por algunos autores sobre las subjetividades posmodernas, ya que apuntan a la exhibición de sus vidas privadas, viéndose más *humanas* y menos *sacralizadas*, donde la intimidad y la cercanía emergen como garantes de credibilidad en el fenómeno youtuber, dándose así una espectacularización del yo como rasgo de la cultura mediática contemporánea en la que los fanáticos y celebridades comparten un mismo espacio emocional donde se magnifican y monetizan las emociones y sentimientos, lo cual convierte a estas estrellas en figuras imitables gracias a la intención de generar una igualdad con el espectador (Sarlo, 2018; Lipovetsky, 1996; Sibia, 2008; Colángelo Kraan y Soto Alemán, 2020). Estas características son propiciadas de cierto modo por los nuevos medios digitales, diferenciándose de aquellas que identificaban a las celebridades nacidas en el cine y la televisión de la primera mitad del siglo XX, quienes batallaban por mantener en reserva su intimidad (Gómez Ponce, 2021).

Por consiguiente, se podría afirmar que YouTube propició una nueva construcción de celebridad más acercada a lo cotidiano ya que, por medio de sus programas y herramientas², no sólo posibilita a los *youtubers* a conectar con la audiencia, sino también a enseñarles a crear, posicionar y mostrar los productos audiovisuales, contribuyendo de este modo a su propia rentabilidad económica. Por lo tanto, la atención del espectador se convierte en fuente valiosa de información estadística por influir en la interacción entre usuarios y contenidos gracias a los algoritmos (Celis Bueno, 2017); información que, además, es transformada en fuerza productiva para ser comercializada lucrativamente con agencias publicitarias o aparatos gubernamentales (Rivera López, 2020).

El anterior recorrido permitió constatar la gestación de un nuevo imaginario de celebridad a partir del fenómeno *youtuber* que se ha ido modelando, en parte, gracias a los programas y herramientas ofrecidas por la misma plataforma, lo cual impulsa a indagar la existencia de una posible hegemonía respecto a dicho imaginario en diferentes contextos culturales, pudiendo esto entrever la formación de nuevos sentidos y lenguajes que superaría los contextos geográficos.

Aspectos teóricos y metodológicos

Para trabajar esta segunda parte de la hipótesis, se hace necesario recuperar y actualizar la propuesta teórico metodológica de Umberto Eco (1981) sobre el *Lector Modelo*³,

2 Entre estas están *YouTube Creator Studio* para recibir informes estadísticos detallados sobre la audiencia y la repercusión de los videos, *YouTube Creator Academy* con el fin de obtener consejos y lecciones para la creación de estos. También, la caja de comentarios y los chats en vivo han funcionado como herramientas para interactuar con la audiencia, entre otros.

3 Este es definido por Eco (1981) como parte del marco generativo del propio texto dado que el autor formula una hipótesis del “lector” con ciertas competencias para que este pueda actualizar eficientemente el contenido. En este estudio se le llamará *Espectador Modelo*.

complementándola con dimensiones del lenguaje audiovisual (Marqués Graells, 1995; Fernández Diez y Martínez Abadía, 1999) y en articulación con los aportes teóricos de Van Dijk (1999) sobre ideología, para comparar y contrastar los videos de los youtubers estadounidenses y latinoamericanos desde el punto de vista de la estructura discursiva, la enciclopedia y la estructura ideológica⁴, y, de este modo, develar la posible existencia de una hegemonía en la construcción de nuevas subjetividades como son las nuevas celebridades en relación con el fenómeno *youtuber* más allá del contexto regional, tras la cual podría haber todo un bagaje ideológico y sociocultural. Para esto, se eligieron seis *youtubers* paradigmáticos: tres estadounidenses⁵ (Dude Perfect, Markiplier y Jake Paul) y tres latinoamericanos (DrossRotzank, Luisito Comunica y Fernanfloo) quienes aparecieron en el top 10 de los canales de YouTube con mayores ingresos en ambas regiones desde el año 2015⁶ al 2021 según la revista Forbes, quienes además se han destacado por tener la mayor cantidad de suscriptores en YouTube y/o visitas a sus canales. En la segunda etapa del muestreo, se seleccionaron aquellos videos que tuvieron la mayor cantidad de visitas y, a su vez, la mayor cantidad de *likes*⁷ [me gusta] en este mismo período. Se procedió con esta fecha de corte (2015-2021) una vez finalizada la etapa heurística de la investigación a causa de la incesante producción de contenido audiovisual y de su efimeridad en la plataforma.

Análisis de los resultados

Al comparar y contrastar los videos de los *youtubers* de ambas regiones en el nivel de la estructura discursiva, se encontraron rasgos comunes que se enmarcaron en dos estrategias predominantes como son la creación de cercanía/intimidad con el Espectador⁸ y la identificación de sus canales como marca. Por ejemplo, todos los *youtubers* analizados utilizan los planos cercanos al momento de dar una opinión, explicar algo, contar una experiencia personal y expresar sentimientos o emociones (Figura 1). También, conjugan los verbos en primera persona del plural y usan la forma átona de los pronombres "tú/usted" y "nosotros" en su discurso oral: "Can we get 200.000 likes?" [¿Podemos obtener 200.000 me gusta?]; "Let's flipping set this up!" [Vamos a configurar esto]; "Este video no ha sido hecho para asustarte"; "A ver, aquí lo tenemos DJI Mavic Mini". Con los ejemplos anteriores, se puede inferir el modo en que estos *youtubers* generan una intimidad con el espectador al momento de usar planos narrativos (primer plano y plano medio) para dirigirse a este y al involucrarlo en el discurso

4 Estos niveles de cooperación textual propuestos por Eco (1981) fueron adaptados al objeto de este estudio. La estructura discursiva alude al lenguaje audiovisual (imagen y sonido); la enciclopedia hace referencia a aquellos sistemas de códigos configurados en un sistema social y cultural como son las selecciones contextuales y circunstanciales, los cuadros comunes e intertextuales y la hipercodificación retórica y estilística; por último, la estructura ideológica atiende las cuestiones de orden temático y el modo de presentarlo, además de un orden sociocultural e ideológico latente.

5 Se eligió la región estadounidense por ser Estados Unidos la cuna del fenómeno *youtuber* y del 80% de los canales con mayores ingresos a nivel mundial entre el 2015 y el 2021.

6 A partir de este año, la revista Forbes empieza a publicar la lista de *youtubers* con mayores ingresos a nivel global.

7 Esta selección se hizo a través de la página web *Socialblade*.

8 Esta palabra aparecerá con su letra inicial en mayúscula aludiendo al *Espectador Modelo*, tal como lo hacía Eco (1981) con la palabra "Lector" para referirse al *Lector Modelo* y así diferenciarlo del lector empírico.

oral como alguien cercano e importante, haciéndolo sentir partícipe de la conversación y de la situación.

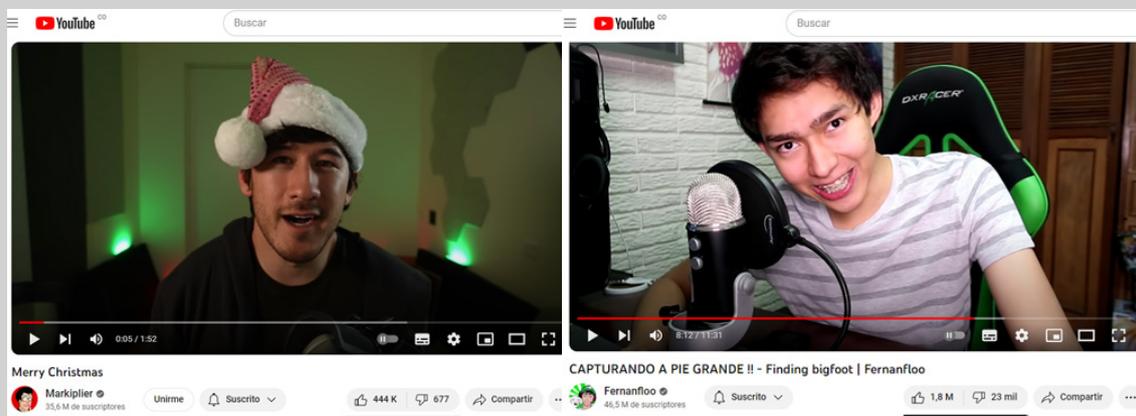


Figura 1. Uso del primer plano por Markiplier y Fernanfloo. Tomado del video *Merry Christmas* de Markiplier y del video *Capturando a pie grande!! - Finding bigfoot | Fernanfloo* de Fernanfloo en YouTube [Capturas de pantalla].

Otra manera de generar cercanía/intimidad con los Espectadores es por medio de la manifestación de emociones, tal como se observó en ciertas frases o gestos de Fernanfloo, Luisito Comunica y Markiplier: “Así que estoy muy nervioso con esto”; “Estoy muy contento de que existan plataformas como esta en donde ustedes me están viendo, me están dejando transmitirles esta emoción”, “*I miss the old style, I feel excited*” [Extraño el viejo estilo, me siento emocionado]. Esto contradice lo que caracterizaba a muchas celebridades emergentes del cine y la televisión del siglo pasado, quienes ocultaban su vida privada y mantenían la distancia entre lo íntimo y lo público.

Por otro lado, se observó el esfuerzo de estos *youtubers* de darle identidad a sus canales, impregnándoles su propio estilo, ya sea a través de saludos y despedidas particulares, del uso de muletillas y de la introducción del *topic* [tema]. Sin embargo, en este nivel se observó una diferencia entre los *youtubers* estadounidenses y latinoamericanos, dado que estos últimos se suelen dirigir al público con palabras o frases que connotan afecto, como en los casos de Luisito Comunica quien saluda con la expresión “amigos míos” y Fernanfloo quien usa la palabra “familia”; en cambio, los *youtubers* estadounidenses normalmente usan las palabras *everybody* [Todo el mundo] o *guys* [chicos]. Esto daría cuenta de los diferentes valores culturales que subyacen en ambas regiones, ya que la cultura latinoamericana es conocida generalmente por demostrar afecto y cariño en público. No obstante, estos rasgos no se pueden generalizar en cuanto a una cultura dado que las estrategias y patrones discursivos usados también dependen de diversos factores situacionales. Otra diferencia que se observó fue la manera en que estos *youtubers* se despiden del público, ya que los latinoamericanos suelen ser más reiterativos con sus frases, pidiendo el favor de suscribirse y dando alguna razón para hacerlo, en cambio los *youtubers* estadounidenses lo hacen sin tanto preámbulo y con frases más cortas; esto se debe posiblemente por ser el inglés “una lengua más sobria y concisa, menos proclive a la ornamentación lingüística” (Cantos y Sánchez, 2011).

Con base en lo evidenciado en este nivel de la estructura discursiva, se puede concluir

que en todos los videos analizados se utilizaron los mismos códigos para crear cercanía/intimidad con el Espectador más allá de ciertas diferencias sociolingüísticas sobre la manera de saludar o despedirse y del estilo identitario con el que cada uno lo hace y plantea el *topic*, ya que esto es lo que dota de *identidad* a sus canales, devenidos en su propia marca.

En el nivel de la enciclopedia, todos los *youtubers* utilizaron la misma estrategia de persuasión como es la seducción por medio de las emociones, llevándola a cabo a través de la imagen de portada, el título, la música de fondo y los efectos sonoros. En todas las imágenes de portada analizadas se prevé un Espectador que escudriñe en su cuadro común de emociones (manifestadas en su vida cotidiana), aquellas que aparecen en dichas imágenes para, así, generar una hipótesis de lo que transmitirá el video, *enganchándolo* de esta manera a través de su sentir, tal como ocurre con la música de fondo y los efectos sonoros. Por su parte, YouTube también ha contribuido de cierta forma en la ejecución de estas estrategias, dado que en septiembre del 2013 lanza la *Biblioteca de Audio de YouTube* con más de 150 canciones instrumentales libres de derechos de autor sin costo alguno para insertar en los videos.

Por otro lado, el uso de lenguaje coloquial hace que estos *youtubers* se vean más auténticos, como sucede con Jake Paul, Markiplier y DrossRotzank quienes, en muchas ocasiones, usan expresiones populares, incluso palabras soeces durante su discurso: “*What the fuck?*” [¿Qué carajos?]; “*Day is going to be a dope one*” [El día va a estar genial]; “¿Te la pasas viviendo en la luna?, etc., pretendiendo que el Espectador, mediante una hipercodificación retórica y estilística, interprete correctamente sus significados con base en las circunstancias en que se emitan. Además, se observó un préstamo lingüístico del inglés al español por parte de los *youtubers* latinoamericanos, quienes generalmente usan anglicismos coloquiales en sus videos: “Nunca le has dicho nada a los *haters*”; “Oh, ¡qué *crack!*”; “Lo que vieron en el baño es 100% real, no *fake...*”. Estas palabras, utilizadas en gran medida en las redes sociales, darían cuenta de una macro enciclopedia construida a partir de la cultura digital en Estados Unidos, la cual se ha extendido a nivel global incluyendo otros contextos no virtuales, enriqueciendo de este modo la enciclopedia de los espectadores.

Este enriquecimiento también se observó cuando todos los *youtubers* analizados orientaban al Espectador de forma explícita o implícita por medio del lenguaje técnico de la plataforma. Por ejemplo, en un video de Luisito Comunica, este menciona la palabra *unboxing* [desempaquetar] mientras desempaca una consola, orientando de este modo al Espectador sobre el significado de dicha palabra, relacionándola con la acción que hace. Así mismo, estos *youtubers* muestran o señalan algunos gráficos que representan los íconos de la interfaz para que el Espectador se suscriba, comente, comparta o dé *like*, lo cual, además de tratar de generar interacción, es una manera de dejar claves implícitas al Espectador sobre cómo usar la plataforma en favor de producir más tráfico en sus canales en caso de que este también desee convertirse en *youtuber* (Figura 2). Es así como estos *youtubers* se caracterizan no sólo por construirse a sí mismos celebridades, sino también por guiar al Espectador en el uso de las herramientas de la plataforma enriqueciendo su enciclopedia, dejando claves para que estos Espectadores se formen a sí mismos como nuevas estrellas, ya que, como lo postula Eco (1981): “prever el correspondiente Lector Modelo no significa sólo ‘esperar’ que este exista,

sino también mover el texto para construirlo. Un texto no solo se apoya en una competencia: también contribuye a producirla” (p.81).

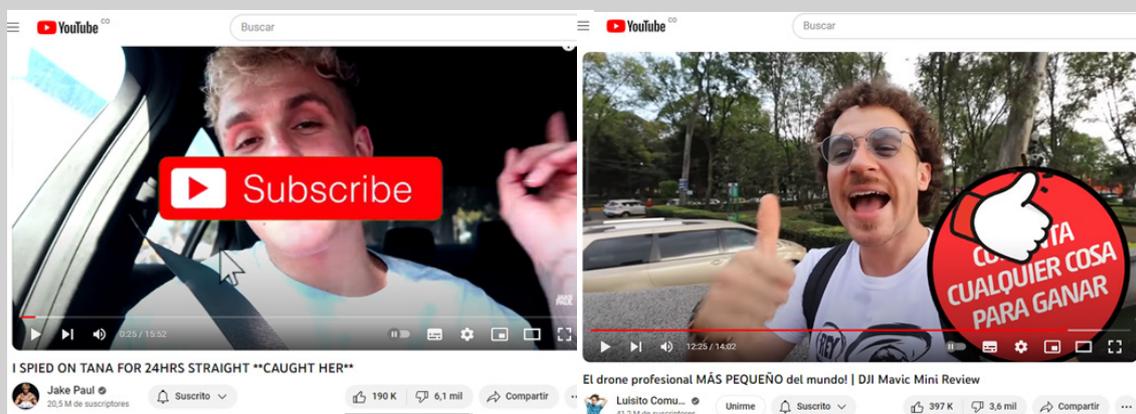


Figura 2. Jake Paul y Luisito Comunica orientando al Espectador a través de los íconos de la plataforma. Tomado del video *I spied on Tana for 24hrs straight **caught her*** de Jake Paul y del video *El dron profesional más pequeño del mundo! | DJI Mavic Mini Review* de Luisito Comunica en YouTube [Capturas a de pantalla].

Las evidencias anteriores dan cuenta del modo en que los *youtubers* estadounidenses y latinoamericanos disponen y construyen una enciclopedia como elemento compartido entre estos y el Espectador, considerándose este nivel de cooperación textual (o en este caso audiovisual) como el punto de conexión global de estos *youtubers* de ambos contextos regionales, al tener un lenguaje global o discursividad común en el modo de plantear determinados códigos y subcódigos como competencias previstas en el Espectador para la actualización de sus producciones.

Por último, en la estructura ideológica sobre la cuestión de orden temático, se observó la diversidad de formatos que conforman los canales de estos *youtubers*, incluso mezclándolos en un mismo video, develando así una secuela de la hipertelevisión en la que surgieron formatos híbridos dirigidos a un grupo amplio de espectadores. Por ejemplo, Dude Perfect suele mezclar el formato *challenge* [reto] y el de entrevista en sus producciones; Jake Paul inicia su canal con *vlogs*, pero luego adiciona los formatos *challenge* y el deportivo; Luisito Comunica empieza subiendo videos de entrevistas callejeras y cambia a *vlogs* viajeros. Estos formatos como parte del macro género del entretenimiento manifiestan uno, dos o sus tres mecanismos discursivos como son el humor, la competencia y el espectáculo, según Inmaculada Gordillo (2009).

No obstante, se evidenció una diferencia en el tipo de humor usado en ambas regiones, ya que, en el caso de los *youtubers* estadounidenses, estos realizan bromas y burlas a sus compañeros o hacia sí mismos y exageran sus gestualidades, tal como ocurre en los videos de Dude Perfect, Jake Paul y Markiplier. En cambio, los *youtubers* latinoamericanos suelen realizar chistes sobre las situaciones presentadas en los videos, incluso usando la sátira como humor negro: "Esto es *Dross* y el humor es negro, no les gusta, no lo vean". Esta diferencia entre ambos contextos podría deberse a un bagaje sociocultural ya que, por ejemplo, hacer bromas o burlas a otras personas en el ámbito estadounidense es un indicio de aprecio y cercanía,

mientras que la sátira sobre temas políticos, el humor negro sobre temas tabú o el humor observacional, podría relacionarse con un posicionamiento ideológico de lo que significa ser latinoamericano en un contexto donde han sido evidentes diferentes problemáticas sociales y económicas. Pese a esta discrepancia sociocultural en cuanto al uso del humor en ambas regiones, este fue el mecanismo discursivo que predominó en todos los videos.

Por otro lado, los formatos que más predominaron en los canales y que tuvieron la mayor cantidad de visualizaciones y *likes* fueron el *gameplay*, el *challenge* y el *vlog*. Markiplier, Fernanfloo, DrossRotzank e incluso Luisito Comunica⁹ se apropiaron del recurso de los videojuegos para la producción de videos en formato *gameplay* o *review* [reseña]. En este punto, se encontró una discrepancia en cuanto a la selección de determinados videojuegos entre Markiplier y Fernanfloo, ya que el primero usa en mayor medida videojuegos de pago o que se juegan en consolas como *Subnautica*¹⁰, en cambio, Fernanfloo utiliza generalmente videojuegos independientes como *Bigfoot*, *Boogeyman*, *Happy Wheels*, etc., que en su mayoría se pueden jugar gratis desde el móvil. Todo esto podría deberse a una implicancia socioeconómica ya que, según un estudio publicado por EBANX¹¹, los latinoamericanos son quienes compran menos videojuegos, pero consumen más videojuegos gratis, operando de forma contraria al resto del mundo, debiéndose esto posiblemente a los altos precios de algunos videojuegos, al temor de comprar en línea o al ausente acceso a instrumentos de crédito. Más allá de esta diferencia, la creación de nuevos formatos es fomentada de cierto modo por los mismos espectadores a quienes estos *youtubers* piden interactuar con sus videos ya sea compartiéndolos, dándoles *likes* o comentándolos.

Constructos ideológicos y socioculturales en un nuevo modelo de celebridad

Luego de haber comparado y contrastado la estructura discursiva, la enciclopedia y la estructura ideológica de los videos de los *youtubers* estadounidenses y de los latinoamericanos, se pudieron inferir algunos procesos socioculturales e ideológicos subyacentes en estas producciones, dando cuenta de un nuevo imaginario hegemónico transnacional de celebridad emergente en YouTube y extendido a Latinoamérica que, además, deja claves para dialogar directamente con el Espectador y enseñarle de una u otra forma cómo devenir celebridad. Entre estos procesos están el mito del *Self-Made Man* [el hombre hecho a sí mismo], la desacralización de las celebridades, el marketing emocional y un nuevo manifiesto del entretenimiento.

Este mito del *Self-Made Man* nacido en la cultura estadounidense continúa consolidándose en el imaginario actual de esta nueva era digital, expandiéndose a regiones como Latinoamérica a través de YouTube, sirviendo de inspiración a otros usuarios de la plataforma para que también se construyan a sí mismos como nuevas celebridades. Es decir,

9 Aunque Luisito Comunica no crea videos en formato *gameplay*, este ha hecho reseñas de algunas consolas.

10 Este videojuego puede ser jugado en PS4, Nintendo Switch, PS5, Xbox One, etc.

11 Empresa mundial de tecnología financiera que anualmente publica estudios estadísticos sobre diferentes temas en este ámbito, incluyendo a diversas regiones del mundo.

estos *youtubers* han hecho realidad de cierto modo ese *sueño americano*, resignificándolo en un escenario digital como YouTube ya que, según Gómez Ponce (2021), este sueño se caracteriza en cuanto a su versatilidad “mediante una capacidad de ‘exaptación’ ante nuevas lógicas culturales” (p.147), por lo que no resulta casual que esta plataforma, justamente creada en los Estados Unidos, también sea idealizada como un escenario soñado para alcanzar la fama y un ideal económico. Aunado a esto, el equipo de YouTube en un comunicado en el 2015 se dirige a sus usuarios como aprendices y les recomienda encontrar consejos y lecciones sobre temas particulares a través de la *Academia de Creadores*, además de escuchar, mirar o interactuar con otros *youtubers* quienes instruyen en este camino. Es decir, estos *youtubers* estarían enseñando de cierta forma cómo generar contenido, qué códigos usar, cómo usarlos y cómo mostrarlos al público a través de diferentes estrategias, tal como se observó en el análisis de los tres niveles.

Con base en lo anterior, se evidencia uno de los arquetipos contemporáneos del *Self-Made Man* moderno como es el *emprendedor en serie*, el cual se identifica por el exceso de confianza en sí mismo y por abrir camino a la cima por sus propios medios para inspirar e invitar a la emulación (De La Cruz Tapiador, 2019). Es por esto que este mito es renombrado en este estudio como el *Self-Made Youtuber* [El *youtuber* hecho a sí mismo], dado que estos *youtubers* han abierto camino dentro de la plataforma usando estrategias para crear contenido que capture y retenga la atención de los espectadores, quienes, a su vez, también pueden construirse a sí mismos celebridades, inspirados por estos creadores de contenido. Así que, construirse a sí mismo celebridad en YouTube está ligado a la autenticidad, a la cercanía o intimidad que se genera con el público y a la importancia dada a este, por lo cual se pasa a ser una celebridad menos *sacralizada* y más *humana*, un referente posible de imitar por los espectadores quienes se sienten atraídos y representados por estas nuevas estrellas, por sus estilos de vida tan comunes y corrientes; espectadores que devienen pieza importante en la co-construcción de los videos, al involucrarse en el discurso, al valorarse su participación y al dárseles la posibilidad de interactuar.

Esta desacralización de las celebridades como proceso sociocultural también se cimentó en la cultura estadounidense, especialmente a partir de los ochenta con la neotelevisión donde se crearon nuevos formatos en los que el ciudadano medio tenía la posibilidad de salir en las pantallas televisivas y devenir en una figura reconocida transmitiendo verdad, espontaneidad, honestidad y autenticidad. Estas características fueron igualmente evidenciadas en los *youtubers* analizados haciéndolos ver como *deidades* imitables y no como *deidades* difíciles de emular, ya que estas muestran cómo devenir celebridad, como si un *dios* no pretendiera ser el único *dios* en YouTube, resultando de este modo un *politeísmo youtuber* en donde al espectador se le valora sus opiniones, se le agradece, se le reconoce su rol fundamental en la fama de estas nuevas estrellas, pero también se le instruye en vocabulario y en algunas herramientas de la plataforma, tal como se observó en el análisis de la enciclopedia y la estructura ideológica. Por otro lado, esta interacción con los canales favorece la rentabilidad económica de la plataforma bajo la cual yace una lógica de mercado que hace que estos *youtubers* también implementen estrategias de marketing, entre estas la seducción por medio de las emociones.

El *emotional branding* [marca emocional] como una disciplina de la mercadotecnia fue desarrollada por Marc Gobé (2001) en Estados Unidos, refiriéndose a este tipo de marketing como un nuevo paradigma para conectar la marca con la gente, por lo cual debe existir una relación afectiva entre esta y el consumidor. En este sentido, los *youtubers* se posicionan como marca a través de sus videos al convertirse en un producto que va a ser vendido, logrando que los espectadores consumidores de sus contenidos se identifiquen y conecten con estos, lo que caracterizaría a estas celebridades como figuras imitables, ya que algunas de las características de la *marca emocional*, según Gobé (2001), son pasar del producto a la experiencia en la que el consumidor despierte emociones, generar confianza en este, pasar de la comunicación unilateral al diálogo (interactuar) y establecer una relación con el cliente, entendiéndolo y valorándolo. Respecto a esto, se observó cómo los *youtubers* analizados usaron estas estrategias en su proceso de seducción al público, tal cual se evidenció en el análisis de la enciclopedia, dado que a estos les conviene ser fuente de confianza por ser su propia marca e incluso para hacer publicidad a otras empresas movilizandando la audiencia a su favor, cuyo objetivo principal es generar una rentabilidad económica. Esta seducción por medio de la manifestación y suscitación de emociones evidenciada en los videos, se enmarca en el género del entretenimiento ya que, como lo expresa Gordillo (2009): “los contenidos del entretenimiento buscan provocar una serie de emociones en el espectador, desde la sorpresa o el sentimiento a la emoción y el humor” (p.229).

Por último, un nuevo manifiesto del *entretenimiento* subyace en este imaginario hegemónico de celebridad. El entretenimiento tuvo sus raíces en la televisión estadounidense en los setenta con programas como las *sitcoms*, los *late night shows*, los *realities*, entre otros, los cuales fueron exportados junto con series y películas a Latinoamérica, posicionando a los Estados Unidos como el principal exportador de una sociedad del entretenimiento (Antola y Rogers, 1984). Actualmente, el entretenimiento devenido en una de las mayores industrias de consumo sigue consolidándose en YouTube, pero con nuevos matices creados por los *youtubers*, quienes han conformado sus canales con videos en diferentes formatos e incluso con la hibridación de estos en una misma producción, tal como se postuló en el análisis de la estructura ideológica. Además, estas celebridades se valieron de grandes industrias del entretenimiento para la creación de nuevos formatos para YouTube, los cuales han sido altamente visualizados y han recibido la mayor cantidad de *likes*. Entre estas industrias están los videojuegos, los deportes y las (auto)biografías, a partir de las cuales se crearon formatos como el *gameplay*, el *challenge* y el *vlog*.

Según Kellner (2005), desde hace décadas el espectáculo de los videojuegos y los juegos de ordenador han obsesionado a sectores de la juventud y han proporcionado habilidades necesarias para la economía “punto.com”, siendo una fuente importante de ganancia en el campo del entretenimiento juvenil y la industria (p. 10). En ese marco, estos *youtubers* aprovechan el buen porvenir de esta industria multimillonaria atravesada por el entretenimiento, dándole sus propios matices y con otra proyección como la de narrar y comentar partidas de videojuegos para documentar sus sensaciones y experiencias mientras los juegan, esto a través del formato *gameplay*. El formato *vlog* por su parte, fue creado como

una herramienta de entretenimiento donde el *yo* se muestra como espectáculo junto al relato de experiencias propias o ajenas, involucrando al público en el discurso de diferentes maneras para que se sienta partícipe de este. Esta “subjetividad alterdirigida” planteada por Sibilia (2008), es la que encarna este tipo de formato gracias a la instauración de un “mercado de personalidad” en el mundo contemporáneo en el que la imagen personal es el principal valor de cambio, propiciando el desarrollo de habilidades de autopromoción y autoventa en los individuos. Por último, el formato *challenge* enfocado en el deporte es utilizado por los *youtubers* para realizar retos o desafíos, poniendo de manifiesto nuevas pautas de entretenimiento en este dominio deportivo, el cual ha sido parte del espectáculo durante mucho tiempo con eventos como los Juegos Olímpicos, el Super Bowl, la Copa Mundial de Fútbol, entre otros, atrayendo audiencias masivas y generando tarifas publicitarias muy altas, celebrando los valores más profundos de la sociedad: la competencia, el triunfo, el éxito y el dinero (Kellner, 2005).

En conclusión, el entretenimiento, más que un género, es un sesgo de la cultura global devenida en un negocio multimillonario, el cual, según José Samuel Martínez López (2011), es una eminente creación de los Estados Unidos en donde se ha desarrollado y propagado la sociedad del entretenimiento de modo exponencial “exportando de forma amplia, rápida y eficaz su cultura de masas” (p. 9), buscando cómo moldearse, expandirse y consolidarse en diferentes ámbitos, tal como lo ha hecho a través de YouTube por medio de sus herramientas¹².

Conclusiones. Una idea hegemónica de celebridad del fenómeno *youtuber*

Todo lo anteriormente expuesto confirma la hipótesis sobre la coincidencia de una nueva subjetividad posmoderna de celebridad gestada en el fenómeno *youtuber* entre el contexto estadounidense y latinoamericano. Es decir, se puede hablar de un modelo hegemónico de celebridad inscrito en constructos ideológicos y socioculturales del contexto estadounidense, el cual se ha expandido a otras regiones geográficas como Latinoamérica, dando así cuenta de una hegemonía transnacional en la construcción de subjetividades posmodernas como son las celebridades, quienes brindan pautas para que los espectadores devengan también en figuras reconocidas, perpetuando así el rol del *prosumidor* en YouTube, quien es ayudado de cierto modo por los algoritmos, los programas y las herramientas que esta plataforma ofrece. Por consiguiente, se puede hablar en esta era digital de un nuevo tipo de celebridad que evoluciona, que se arriesga a generar contenido diverso y a transformar su marca, que innova, que se vale de industrias reconocidas para crear nuevos formatos, que está a la vanguardia de los cambios tecnológicos. También, se puede hablar de una celebridad que se muestra tan humana con todos sus talentos e incluso debilidades hasta llegar al punto de burlarse de sí misma, que se muestra confiable y que pretende intimar con los espectadores haciéndolos sentir parte importante de su éxito; una celebridad que se amplía a sí misma a

12 A partir del 2008 YouTube crea la función de agregar subtítulos a través de la página de edición con 120 idiomas para elegir y, a partir del 2014-2015, lanza la herramienta de subtítulos aportados por fans.

un público más diverso, que procura un culto *desacralizado*, pero con el poder de movilizar a una gran cantidad de personas a su favor, ya sea para patrocinarse a sí misma o trabajar con otras marcas; una celebridad que trabaja por ser parte de un nuevo *star system* [sistema de estrellato] que aunque apunte a un *Espectador Modelo*, ayuda a que este también enriquezca su enciclopedia y a que se construya a sí mismo celebridad si desea hacerlo, ya que “los creadores están a la vanguardia de la cultura y también se están convirtiendo en empresas de medios de la próxima generación, impulsando las economías locales con nuevos puestos de trabajo” (YouTube, 2020).

Referencias bibliográficas

- Antola, L. y Rogers, E. M. (1984). Televisión en América Latina. *Revista latinoamericana de comunicación CHASQUI*, 9, 10-16.
- Benassini Félix, C. (2003). Hacia la construcción del espectador modelo de los “reality shows”. *Signo y Pensamiento*, 22(42), 57-68.
- Cantos, P. y Sánchez, A. (2011). El inglés y el español desde una perspectiva cuantitativa y distributiva: equivalencias y contrastes. *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 19, 15-44.
- Celis Bueno, C. (2017). Economía de la atención y visión maquínica: hacia una semiótica asignificante de la imagen. *Hipertextos*, 5(7), 41-53. <http://revistahipertextos.org/wp-content/uploads/2015/12/Bueno-C.-2017.pdf>
- Colángelo Kraan, P. y Soto Alemán, L. (2020). Reflexión crítica sobre los vínculos existentes entre YouTube y la televisión. En A. Torres-Toukourmidis y A. De Santis Piras (Eds.), *YouTube y la comunicación del siglo XXI* (pp. 69- 79). Ediciones Ciespal. <https://doi.org/10.16921/ciespal.14.10>
- De la Cruz Tapiador, A. (2019). *El mito del self-made man en la cultura estadounidense* [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/59258/1/T41751.pdf>
- Eco, U. (1981). *Lector in Fabula* (Trad. R. Pochtar). Lumen. (Trabajo original publicado en 1979).
- Fernández Diez, F. y Martínez Abadía, J. (1999). *Manual básico de lenguaje y narrativa audiovisual*. Paidós.
- Gómez Ponce, A. (2021). Posmodernidad, culto a la celebridad y orden político. Encrucijadas posibles. En E. Shaw (Ed.), *Globalización, posmodernidad, capitalismo tardío. Coyunturas para repensar hoy los estudios internacionales* (pp.145-165). Editorial CEA.
- Gordillo, I. (2009). *La hipertelevisión: géneros y formatos*. Quipus, CIESPAL.
- Kellner, D. (1995). *Media culture: cultural studies, identity and politics between the modern & the postmodern*. Routledge.
- Kellner, D. (2005). Media Culture and the Triumph of the Spectacle. *Fast Capitalism* 1(1), 58-71. <https://doi.org/10.32855/fcapital.200501.004>
- Lipovetsky, G. (1996). *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*

- (Trad. F. Hernández y C. López). Anagrama. (Trabajo original publicado en 1987).
- Marqués Graells, P. (1995). *Introducción al lenguaje audiovisual*. Facultad de Educación de la UAB.
- Martínez López, J. S. (2011). Sociedad del entretenimiento (2): Construcción socio-histórica, definición y caracterización de las industrias que pertenecen a este sector. *Luciérnaga*, 3(6), 6-16.
- McLuhan, M. & Nevitt, B. (1972). *Take Today: the executive as a dropout*. Harcourt Brace Jovanovich.
- Rivera López, D. (2020). Socialización mediante algoritmos: de los sistemas de recomendación a las predicciones. En A. M. Tello (Ed.), *Tecnología, política y algoritmos en América Latina* (pp.147-156). CENALTES Ediciones.
- Sarlo, B. (2018). *La intimidad pública*. Seix Barral.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica de España.
- Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Plaza y Janes.
- Van Dijk, T. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa

Fecha de recepción: 9 de octubre de 2023.

Fecha de aceptación: 31 de octubre de 2023.

LA CRISIS DEL PROYECTO NEOLIBERAL E IMPERIAL ESTADOUNIDENSE, LA RECONFIGURACIÓN DEL ORDEN MUNDIAL Y SUS OPORTUNIDADES



***THE CRISIS OF THE AMERICAN NEOLIBERAL
AND IMPERIAL PROJECT, THE
RECONFIGURATION OF THE WORLD ORDER,
AND ITS OPPORTUNITIES***

Nicolás Jesús Sabattini
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
ab.sabattini.nicolas@gmail.com

Nicolás Jesús Sabattini es Abogado por la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Cuadro de Honor y distinción “Egresado Sobresaliente” por dicha institución. Actualmente, se desempeña como adscripto de la cátedra de Derecho Político y es Maestrando en Relaciones Internacionales por el Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la Universidad Nacional de Córdoba.

Resumen || El presente artículo realiza un análisis histórico del surgimiento del neoliberalismo y del proyecto imperial norteamericano de fines del siglo XX como fenómenos que se encuentran relacionados intrínsecamente. Posteriormente, vincula la crisis de dichos fenómenos con el actual contexto global, en el que se asiste a un proceso de reconfiguración del orden mundial y a una modificación radical en las relaciones internacionales. En forma específica, se tiene en cuenta el rol de los Estados Unidos frente a la guerra ruso-ucraniana, y las consiguientes modificaciones en la correlación de fuerzas a nivel global. Por último, se abren interrogantes acerca de las oportunidades que esta situación puede generar para los países periféricos como la República Argentina.

Palabras clave || Imperialismo, Neoliberalismo, Hegemonía, Geopolítica, Guerra

Abstract || This article carries out a historical analysis of the emergence of neoliberalism and the North American imperial project at the end of the 20th century as phenomena that are intrinsically related. Subsequently, it links the crisis of these phenomena with the current global context, in which we are witnessing a process of reconfiguration of the world order and a radical modification in international relations. Specifically, the role of the United States in the Russian-Ukrainian war is taken into account, and the consequent changes in the correlation of forces at a global level. Finally, questions arise about the opportunities that this situation can generate for peripheral countries such as the Argentine Republic.

Keywords || Imperialism, Neoliberalism, Hegemony, Geopolitics, War

Introducción. El mundo previo a la guerra

Para entender el curso de los acontecimientos actuales, es menester volver al pasado. Conocer las causas que generaron las lógicas que sobredeterminan el proceder de los actores del orden global se convierte en algo necesario no sólo para entender la actualidad sino incluso para echar luz sobre el futuro inmediato, es decir, hacia donde nos dirigimos. Para ello, debemos remitirnos, en primer lugar, a mediados de la década de 1970. Allí se produjo lo que Josep Fontana denomina como “contrarrevolución conservadora”. Una contrarrevolución en el sentido que vino a dinamitar los cimientos del Estado Social de Derecho y a sustituirlo por otro tipo de organización del aparato estatal de signo político opuesto (2011).

Era una restauración de las condiciones existentes anteriores al Estado Social de Derecho que pretendía presentarse como una revolución. Esta restauración debía legitimarse por medio de las ideas. En opinión de Fontana:

Pronto se echó a ver que no bastaba con oponerse a la agitación de los trabajadores y de las fuerzas de izquierda con la represión, sino que había que dar la batalla en el campo de las ideas con una contrarrevolución cultural. (Fontana, 2011, p. 605)

Esta legitimación se logró por medio del accionar de *Think Tanks*, medios de comunicación tales como radios, revistas, periódicos y televisión, los cuales eran financiados por fundaciones privadas como la Fundación Coors, Fundación Olin, la Ave María Foundation, etc. (Fontana, 2011). Se convirtieron así en el arma más poderosa para difundir no sólo las ideas y principios de un liberalismo económico favorable a los intereses empresariales, sino todo un trasfondo de ideología conservadora.

El capital simbólico de dicha contrarrevolución fue personificado en dos figuras altamente polémicas: Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Reagan se presentó en 1980 con un repertorio de ideas de derecha dura, en las que provocaba el resurgimiento de todos los miedos y terrores de la Guerra Fría. A su vez, condenaba enérgicamente las políticas de distensión y apaciguamiento llevadas adelante por sus predecesores (Fontana, 2011). Esta retórica, llena de confianza, contenía un mensaje claro: los Estados Unidos lo pueden con todo. Si bien por un lado recortó fuertemente el gasto gubernamental y propició una política impositiva de tipo regresiva, por otro se comprometió a mantener e incluso elevar el gasto de defensa nacional, acorde así a su reivindicación de la Guerra Fría. Como se puede observar, el nuevo proyecto de sociedad conllevaba también un nuevo proyecto acerca de cómo los Estados Unidos debían llevar adelante sus relaciones exteriores con el resto del globo. Es decir, implicaba el nacimiento y desarrollo de un nuevo proyecto imperial.

No obstante lo dicho, el laboratorio de prueba de estas ideas no fue ningún país del norte sino más bien un país de Latinoamérica: la República de Chile. Maurizio Lazzarato (2019) entiende que el acto de nacimiento político del neoliberalismo ocurre en el Chile de Pinochet. El sociólogo italiano entiende que es crucial para entender el sistema actual imperante no olvidarse nunca de la genealogía sucia, oscura y violenta del neoliberalismo, en donde los

militares se codean con los expertos de la teoría económica. Él observa un origen neofascista del mismo, ya que está marcado por la victoria político-militar del capital sobre las clases subalternas y los movimientos revolucionarios del siglo pasado (2019). Es a partir de la crisis del Estado Social de Derecho y de los gobiernos mencionados que se empieza a considerar al neoliberalismo como la única alternativa.

2. Neoliberalismo y proyecto imperial norteamericano

Estos acontecimientos provocaron el reemplazo del Estado Social de Derecho por lo que hoy en día conocemos como Estado Neoliberal. Si bien se puede encontrar la mención al término neoliberalismo en un par de obras tempranas del economista neoclásico libertario Ludwig von Mises que datan de 1922 y 1927¹, el término adquiere consistencia política y económica en una conferencia celebrada en París en 1938 por un grupo de intelectuales liberales (Walter Lippmann, Friedrich von Hayek, Wilhelm Röpke, el propio Mises, entre otros) que se habían reunido para constatar el colapso del liberalismo anterior a 1914 y reflexionar sobre su futura reconstrucción (Piketty, 2022).

Las políticas propugnadas por la forma neoliberal de gobierno se transformaron en hegemónicas casi a nivel global y fueron cristalizadas en el *Consenso de Washington* (Monedero, 2019). Este último puede ser visto como el programa económico de máximos del neoliberalismo. Implicaba un “consenso”² sobre una forma de diagnóstico y terapia de la economía, la cual si bien tuvo ciertos efectos positivos en la lucha contra la inflación y en el saneamiento de ciertas variables macroeconómicas, fue la responsable de los incrementos de la desigualdad social, así como del empobrecimiento en general. Algunos de los puntos de este consenso son los siguientes: equilibrio del presupuesto público reduciendo el déficit fiscal; reconducción del gasto público primando la selección del mercado; reformas fiscales regresivas; establecimiento de tipos de interés positivos; tipos de cambio que permitieran orientar la economía hacia el exterior de manera competitiva; liberalización comercial con plena apertura de fronteras; recepción de inversión extranjera directa; privatizaciones del sector público; desregulación en lo referente al mercado laboral, a los controles de empresas y capitales; garantías a los derechos de propiedad (Monedero, 2019).

A nivel interno, estas diez propuestas marcan la reorientación del Estado en tres aspectos principales: repliegue del Estado en su faz social (desregulación social y económica; reformas presupuestarias; privatizaciones), ampliación del alcance de los mercados nacionales e internacionales (liberalización comercial, financiera y cambiaria) y reforzamiento de la condición policial del Estado (garantías de cumplimiento del orden legal, especialmente de la economía de mercado y de la propiedad privada) (Monedero, 2019). David Harvey (2005, p. 25) conceptualiza al neoliberalismo como “un proyecto político destinado a restablecer las condiciones políticas y sociales necesarias para la acumulación de capital y restauración del

1 Las obras tienen el nombre de *Socialismo* (1922) y *Liberalismus* (1927).

2 El entrecorillado es adrede. En realidad, más que de consenso debería hablarse de imposición o exigencias de Washington.

poder de las élites económicas”.

Ahora bien, a nivel externo y refiriéndonos específicamente a Estados Unidos en este punto, este tipo de políticas implicaron un nuevo proyecto imperial posterior a la Guerra Fría. Mientras Bill Clinton ejercía la presidencia, el equipo de neoconservadores que habían logrado sus primeros pasos y experiencias en el poder con Reagan y que luego se habían consolidado con George H. W. Bush, preparaban la formulación de una nueva afirmación estadounidense en la política mundial posterior a la Guerra Fría (Fontana, 2011). Esta formulación implicaba un retorno al rearme y al unilateralismo, con una nueva idea de imperio. Sostenían que el liderazgo de Estados Unidos es bueno para el propio estado norteamericano y bueno para el mundo. Abogaban así por una hegemonía *benévola*, con el fin de promover la democracia y la libertad de los mercados en todo el globo. En realidad, el objetivo para esta etapa posterior a la Guerra Fría era el establecimiento de un sistema unipolar, dedicado a asegurar y preservar la *pax americana*³ (Fontana, 2011). Así, las misiones militares estarían destinadas a asegurar y extender las zonas de paz democrática; evitar la aparición de nuevas potencias competidoras; defender las regiones clave y explotar la transformación de la guerra⁴.

Si bien en los dos períodos de gobierno de Clinton (1993-2001) se intentó volver a una política de apaciguamiento, con la llegada al poder de George W. Bush los *neocons* que se habían formado y desarrollado en tiempos de Reagan y aquellos que diseñaron el nuevo plan imperial volvieron al poder. Dichos actores no aceptaban que el fin de la Guerra Fría hubiese de significar pacificación. Bush, a su vez, asumió inmediatamente la defensa de los principios del neoliberalismo (Fontana, 2011). Los atentados del 11 de septiembre y el clima de *terror* generado facilitaron la consecución de estos planes, reforzando el poder presidencial y el marco de acción del *deep state*. La *guerra contra el terror* es un corolario de este nuevo proyecto imperial. En opinión de Fontana, la guerra contra el terrorismo le consiguió a Bush y a sus dirigentes una poderosa razón para ejercer de forma activa el poder norteamericano a escala global, legitimando dicho uso como una medida de necesaria protección (Fontana, 2011; The National Security Strategy of The United States, 2002).

La *guerra contra el terror* vino a justificar y legitimar el despliegue del proyecto imperial norteamericano. Resultado de tal despliegue fue, por un lado, la llamada *Operación Libertad Duradera* (OEF por las siglas en inglés de *Operation Enduring Freedom*), que implicó la invasión a Afganistán y, por otro, la guerra contra Irak. La rapidez con la que se obtuvo la victoria en la guerra contra Afganistán llevó a creer a los norteamericanos que se encontraban frente a un nuevo tipo de guerra, caracterizado por la combinación de pequeñas unidades especiales y de bombardeos de precisión (Fontana, 2011). Sin embargo, en dicho planteamiento no se tuvieron en cuenta las capacidades militares de un país como Afganistán por lo que, al intentar plantear la misma estrategia en Irak, el resultado fue hartamente negativo. En cuanto a la guerra contra Irak, Fontana habla de una verdadera invención de la misma, ya que nunca existieron

3 Expresión utilizada para designar la supremacía mundial de los Estados Unidos tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, en especial sobre el hemisferio occidental.

4 Estas ideas fueron desarrolladas a fondo por la organización *Project for the New American Century* en un estudio publicado con el nombre de *Rebuilding America's Defense: Strategy, Forces and Resources for a New Century*, en septiembre de 2000 (Fontana, 2011).

justificativos legítimos para llevarla a cabo. Incluso, dicha invasión se estaba planeando con anterioridad a los atentados del 11 de septiembre, lo que significa que no tenía relación con la llamada *guerra contra el terror*. La invasión formaba parte del proyecto y nuevo rumbo que iba a tomar la política exterior norteamericana en base al plan imperial desarrollado por el grupo de neoconservadores que habían llegado al poder con George W. Bush. Dicho plan es anunciado en el *Discurso sobre el estado de la Unión* que el presidente pronunció el 20 de enero de 2002, donde exponía su propósito de combatir a los países del *Eje del mal*⁵ (Fontana, 2011). Desde un punto de vista militar, el nuevo imperio norteamericano no se fundamentaría en grandes guarniciones permanentes, sino en una serie de bases que permitirían un rápido despliegue de fuerzas para intervenir en cualquier lugar del mundo.

3. Crisis del neoliberalismo y del proyecto imperial norteamericano

El estrepitoso fracaso en ambas guerras, sumado a la crisis financiera mundial del 2008, puso en jaque ambas doctrinas. En primer lugar, Estados Unidos terminó retirándose de Afganistán en 2021 sin lograr establecer un gobierno pro-occidental, con millones de dólares gastados en la preparación de un ejército afgano que se derrumbó en cuestión de días y sin lograr la eliminación de la amenaza talibán, que incluso retomó el poder de dicho Estado en menos de una semana desde el retiro de las tropas. En cuanto a Irak, si bien Barack Obama declaró oficialmente terminada la guerra en agosto de 2010, al día de hoy sigue sin tener un gobierno estable y su territorio se encuentra en una cuasi guerra civil. Es evidente que la guerra la perdió el pueblo iraquí, ya que se dejó un país destrozado y dividido. Pero ello no significó una victoria norteamericana. Quedó claro, en opinión de Fontana, que el proyecto imperial de Bush era imposible de mantener (Fontana, 2011). Tan es así, que muchos *neocons* que en principio apoyaron el plan imperial⁶, de forma posterior dijeron que en el nuevo entorno de seguridad global la función de los Estados Unidos había de ser la de asistir a sus aliados y no la de hacer sus guerras. Parecería evidente que el desarrollo de este nuevo proyecto imperial estuvo dirigido al mantenimiento del complejo *capitalismo - sistema de libre empresa - modo de vida americano* que adquirió músculo durante la Guerra Fría. Lo que sí ha cambiado es la capacidad de los Estados Unidos para sostener el desarrollo de dicho proyecto (Fontana, 2011).

La crisis financiera mundial acaecida en 2008 puede ser entendida como el comienzo de la crisis que padece el modelo económico neoliberal. La economía mundial, desde entonces, nunca pudo recuperarse completamente. Ahora bien, si a dicha crisis le sumamos la padecida por la pandemia de Covid-19, la crisis ambiental y política, y la actual guerra ruso-ucraniana, el panorama es incluso peor. Según Piketty (2022), el declive neoliberal también se explica en parte por el fracaso de la promesa de Reagan de impulsar el crecimiento a través de la desregulación, al punto tal de que las clases medias y populares, a las que tantas cosas se les

5 Representado en ese momento por Irak, Irán y Corea del Norte.

6 Como, por ejemplo, Robert Gates, quien fue director de la CIA con George H. Bush y Secretario de Defensa tanto con G. W. Bush como con Obama.

habían prometido, han empezado a dudar seriamente de la globalización neoliberal.

En opinión de García Linera (2021), la hegemonía neoliberal ha perdido el optimismo histórico que la caracterizaba. De esta forma, ya no es capaz de presentarse ante el mundo como portadora de certidumbres imaginadas, horizontes plausibles, conquistables y realizables. Es así como, según el citado autor, nos encontramos ante un ocaso de época, en la cual estamos frente a un conflictivo, prolongado y agónico cierre de la globalización neoliberal. Este proceso de cierre comenzó hace 5 o 10 años, pero se vio potenciado por la pandemia de Covid-19 y la actual guerra ruso-ucraniana. Existe así un cansancio y estupor de la hegemonía neoliberal. De este modo, ha perdido su capacidad de regeneración, de impulso irradiador y de articulación de esperanzas⁷. En opinión de García Linera (2021), el neoliberalismo se mantiene por la inercia, por la fuerza de la herencia pasada.

Lo dicho *supra* no implica de ningún modo que la hegemonía neoliberal se haya acabado. Esta puede durar bastante tiempo más. Nos atrevemos a pensar que lo más probable es que intente una huida hacia adelante, generando mayor conflictividad y mayor radicalidad en las medidas que se adopten con el fin de conservar dicha hegemonía. En este sentido, coincidimos con Žižek (2014) cuando expresa que las crisis son utilizadas frecuentemente como estrategia para imponer las reglas del juego capitalista más radicalmente. En sus palabras, entiende que: “Aunque las crisis sacuden la autocomplacencia de la gente, obligándola a cuestionar los fundamentos de sus propias vidas, la primera reacción espontánea es el pánico que conduce a un ‘regreso a lo básico’” (Žižek, 2009, p. 23) reafirmando así, incluso más violentamente, las premisas básicas de la ideología dominante en lugar de ponerlas en duda. En este mismo sentido se ha manifestado Naomi Klein (2007) por medio de la *doctrina del shock*. En esta línea, Piketty (2022, p. 282) entiende que “[...] existe el temor fundado de que el neoliberalismo sea sustituido por alguna forma de neo-nacionalismo autoritario”.

4. Hacia una reconfiguración del orden mundial

La crisis del neoliberalismo generó, y a su vez se alimentó, de la crisis de la dominación imperial estadounidense. En este contexto, la actual guerra ruso-ucraniana es un punto de inflexión geopolítico dentro de una cadena de acontecimientos históricos muy relacionados entre sí. Este conjunto de eventos son parte de lo que David Harvey (2022) entiende como una reconfiguración del orden mundial. Estados Unidos, si bien continúa siendo la potencia hegemónica (en declive, frente al ascenso de la República Popular China), ya no puede continuar actuando de manera unilateral como se acostumbró a hacerlo una vez finalizada la Guerra Fría consecuentemente con su proyecto imperial. Se ve en la obligación de negociar con otros Estados y construir alianzas. Esto pudo observarse claramente en la votación impulsada por Estados Unidos en Naciones Unidas para excluir a Rusia del Consejo de Derechos Humanos en

⁷ García Linera entiende que, si bien la humanidad nunca tiene un destino, las grandes hegemonías son capaces de crear un imaginario del destino de la humanidad. En este sentido, las ideologías y las hegemonías tienen una facultad performativa: la capacidad de crear lo que enuncian. Esta última capacidad es la que perdió en este último tiempo la hegemonía neoliberal.

la que 58 países se abstuvieron de votar, incluyendo Indonesia, Egipto, India y Brasil. Es decir, una parte del mundo no quiere ser parte de la guerra *proxy* que se está librando en contra de Rusia⁸.

Por otro lado, ningún país sudamericano, africano ni asiático, con la excepción de Japón y Corea del Sur, se sumó a las sanciones económicas contra Rusia. En otras palabras, la guerra económica contra Rusia se transformó en una cuestión estrictamente de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (junto con Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur y Japón), lo que implica el aislamiento de lo que habitualmente se presentaba como *comunidad internacional*, y presenta síntomas de lo que podría ser una especie de secesión del Sur Global Estratégico frente a Occidente. Las condiciones de este proceso se desprenden de dos aspectos claves: por un lado, el ascenso como hegemón de la República Popular China e India y, por otro, con las consecuencias generadas por las sanciones económicas contra sus propios autores. Es decir, el pretendido remedio sería peor que la enfermedad (Poch-De-Feliu, 2022).

Por lo tanto, el incremento de la tensión internacional, la inestabilidad económica y política en las principales potencias, y los cambios en la correlación de fuerzas a nivel global son elementos esenciales para comprender el conflicto en curso. Estas tensiones no se limitan a una región específica, sino que atraviesan todo el globo, generando ramificaciones significativas. El respaldo armamentístico irrestricto de la OTAN y Estados Unidos a Ucrania puede interpretarse como un intento de preservar su posición hegemónica a nivel mundial y de debilitar a Rusia tanto en el ámbito militar como en el económico. Este respaldo refleja la complejidad de las relaciones internacionales y las estrategias utilizadas por los actores globales para salvaguardar sus intereses y posiciones en el escenario internacional. La guerra, en este contexto, no solo se configura como un conflicto localizado, sino como un reflejo y resultado de tensiones y rivalidades más amplias en la arena geopolítica. También como advertencia a la República Popular China de lo que podría suceder si invade Taiwán (Coll, 2022).

En este sentido, Creus y Actis (2018) entienden que nos encontramos frente a un bipolarismo emergente, con características particulares y diferentes de la que supo existir en la Guerra Fría. Un dato irrefutable de ello es que ambos países son los únicos que tienen actualmente la capacidad de propagar y sostener proyectos estratégicos de alcance global. En otras palabras, son los únicos Estados capaces de proveer *bienes públicos* globales. En igual sentido se ha expresado Sanahuja (2020; 2022), quien entiende que el actual sistema internacional atraviesa “un cambio de ciclo histórico, la crisis de la globalización, entendida como modelo hegemónico. Se trata de una etapa de cambio estructural que cierra la etapa posterior a la guerra fría, dominada por la globalización económica y la democracia liberal” (Sanahuja, 2020, p. 81-82). Desde nuestra perspectiva, nos atrevemos a mencionar que más que la globalización en general, está en crisis una forma específica de la misma, la cual es la globalización neoliberal.

Es frente a este contexto global y escenario tan complejo que se presentan oportunidades significativas para los países del sur global, el cual puede convertirse en un

8 Harvey entiende ahora mismo que, como consecuencia de su crisis, tenemos en frente un neoliberalismo de tipo autoritario (2005; 2022).

terreno propicio para redefinir su posición y estrategias en el contexto internacional. Como hemos observado, la agitación geopolítica ha llevado a una reconfiguración de alianzas y al debilitamiento de algunas potencias tradicionales. Esto ofrece a los países periféricos la oportunidad de diversificar sus relaciones y buscar nuevas asociaciones estratégicas. En medio de la inestabilidad global, estos estados pueden fortalecer la diplomacia y buscar alianzas que les permitan avanzar sus intereses de manera más efectiva (Bogado Bordazar, Espósito y Bono, 2022).

Además, los países del sur global tienen la oportunidad de fortalecer sus instituciones internas y promover políticas que fomenten la independencia económica y política. Al desarrollar sus recursos internos y diversificar sus economías, estas naciones pueden reducir su dependencia de potencias externas y mejorar su resiliencia frente a las turbulencias internacionales. En especial, pueden entablar negociaciones y asociaciones para lograr superar obstáculos conjuntos y problemáticas generales, como lo es la deuda externa (Toussaint, 2018). Creemos que es fundamental para favorecer el desarrollo de estos países el debate y la sanción de una nueva arquitectura financiera internacional (Ocampo, 2021).

Cabe resaltar que, frente a esta disputa global por mayores espacios de poder e influencia, la región comenzó a tener a China como el gran acreedor internacional y comenzó a dejar de lado a los clásicos prestamistas occidentales de última instancia frente a episodios de vulnerabilidad externa. El caso venezolano es paradigmático (Creus y Actis, 2018). Sin embargo, Argentina también jugó una carta similar en el 2023 al solicitar la ampliación del *swap* vigente desde el año 2014.

Por otro lado, en el ámbito económico, la reorganización de las dinámicas comerciales a nivel mundial abre la puerta a nuevas oportunidades comerciales para los países periféricos. Pueden aprovechar este momento para explorar mercados alternativos, diversificar sus exportaciones y desarrollar sectores clave que se beneficien de la reconfiguración de las cadenas de suministro globales. En este orden de ideas, la cooperación entre estados en el sur del continente americano resultará fundamental (Bogado Bordazar, Espósito y Bono, 2022).

Por último, se puede decir que la crisis del neoliberalismo estableció como un terreno de conflicto la configuración de una nueva forma de dominación política posneoliberal e intentos mal logrados de restauración neoliberal. Esto supone forzosamente un trasfondo de inestabilidad en la reproducción global del capital. Obviamente, el encadenamiento internacional de los capitales modera y apacigua la tendencia a que el conflicto y la descoordinación que la situación mencionada genera en los Estados se convierta en guerra.

5. Conclusiones

A partir del análisis que ha sido previamente expuesto, se desprenden diversas conclusiones de carácter sustantivo. En un primer plano, se constata de manera inequívoca una reconfiguración integral en el orden mundial, con una marcada tendencia hacia la transición desde un sistema unipolar —que estaba predominantemente bajo el liderazgo de los Estados

Unidos— hacia un modelo multipolar que se caracteriza por la presencia de múltiples actores hegemónicos distribuidos a lo largo y ancho del planeta. Este cambio paradigmático se manifiesta claramente en eventos de gran relevancia geopolítica, como es el caso del conflicto entre Rusia y Ucrania, así como en el ascenso continuado de potencias emergentes como China e India. Las causas de la mencionada reconfiguración deben buscarse en el agotamiento y la crisis del neoliberalismo y del proyecto imperial norteamericano.

En este contexto, se percibe de forma evidente una creciente limitación por parte de los Estados Unidos para llevar a cabo acciones y tomar decisiones de manera unilateral (Harvey, 2022). Este fenómeno contrasta notoriamente con la capacidad que la nación norteamericana ha demostrado históricamente desde el fin de la Guerra Fría, guiada por un proyecto imperial delineado por los neoconservadores. La complejidad de las circunstancias actuales resalta de manera palpable la disminución progresiva de la influencia unipolar estadounidense y pone de manifiesto la emergencia de un escenario global caracterizado por la coexistencia y la competencia entre múltiples centros de poder.

A pesar de que el neoliberalismo enfrenta en la actualidad una crisis de magnitud significativa, esto no necesariamente implica la conclusión de su hegemonía como proyecto. Existe la posibilidad concreta de que esta corriente de pensamiento económico perdure durante un periodo de tiempo sustancial e incluso busque una salida a su crisis mediante una radicalización de sus planteamientos. En este entorno turbulento, los países periféricos o del sur global, como la República Argentina, podrían identificar en esta situación una ventana de oportunidad propicia para consolidar su desarrollo y lograr una mayor inserción en el ámbito internacional.

La cooperación en el sur del continente desempeñará un papel crucial en este contexto global. La capacidad de los países para aprovechar las oportunidades y diseñar estrategias efectivas, posiblemente a través de la cooperación regional, será esencial para superar los desafíos y avanzar hacia un camino de desarrollo sostenible. En medio de las crisis, es fundamental reconocer que estas no generan automáticamente sus propias soluciones. Cómo serán éstas resueltas, si es que lo son, dependerá siempre del equilibrio de fuerzas en cada caso concreto (Jessop, 2019).

Referencias bibliográficas

- Bogado Bordazar, L., Espósito, J. y Bono, L. (2022). Antecedentes, actualidad y desafíos de los procesos de integración regional en América Latina analizados desde diversas corrientes de pensamiento. En G. Salimena (Comp.), *Repensar las relaciones internacionales. Enfoques contemporáneos en torno a las teorías internacionales, la geopolítica y el mundo globalizado* (pp. 277-321). Teseo.
- Coll, A. (18 de octubre de 2022). Una guerra con historia. *Jacobin*, 108-111. <https://jacobinlat.com/2022/10/18/una-guerra-con-historia/>
- Creus, N. y Actis, E. (Octubre de 2018). América Latina en la nueva bipolaridad emergente.

- Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/america-latina-en-la-nueva-bipolaridad-emergente/>
- Dalio, R. (2021). *Principios para enfrentarse al nuevo orden mundial*. Deusto.
- Fontana, J. (2011). *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*. Ediciones de Pasado y Presente.
- García Linera, Á. (2020). *Posneoliberalismo. Tensiones y complejidades*. Prometeo Libros.
- García Linera, Á. (2021). *La globalización neoliberal en tiempos de crisis*. Cuadernos ELAG. Cuadernos 5. Curso "Estado, Política y Democracia en América Latina". <https://www.pagina12.com.ar/364852-alvaro-garcia-linera-la-globalizacion-neoliberal-en-crisis>
- Harvey, D. (2005a). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal Editores.
- Harvey, D. (2005b). *El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión*. CLACSO.
- Harvey, D. (18 de octubre de 2022). "Estamos viendo una reconfiguración del orden mundial". Una entrevista con David Harvey. *Jacobin*(7), 28-38. <https://jacobinlat.com/2022/10/18/harvey-estamos-viendo-una-reconfiguracion-del-orden-mundial/>
- Jessop, B. (2019). *El Estado: pasado, presente, futuro*. Prometeo Libros.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Paidós.
- Monedero, J. C. (2019). *Los nuevos disfraces del Leviatán: el Estado en la era de la hegemonía neoliberal*. Ediciones Akal.
- Ocampo, J. A. (2021). *Hacia la reforma del (no) sistema internacional*. Fondo de Cultura Económica - Banco de la República.
- Piketty, T. (2022). *Una breve historia de la igualdad*. Paidós.
- Poch De Feliu, R. (18 de octubre de 2022). Los años perdidos. *Jacobin*, 13-19. <https://jacobinlat.com/2022/10/18/los-anos-perdidos/>
- Sanahuja, J. A. (2015). Los desafíos de la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales. En C. Del Arrenal, y J. A. Sanahuja (Coords.), *Teoría de las Relaciones Internacionales* (pp. 157-188). Tecnos.
- Sanahuja, J. A. (2020). ¿Bipolaridad en ascenso? Análisis equívocos frente a la crisis de la globalización. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 20(2), 76-84. https://www.researchgate.net/publication/340540560_Bipolaridad_en_ascenso_Analisis_equivocos_frente_a_la_crisis_de_la_globalizacion
- Sanahuja, J. A. (2022). Interregno: La actualidad de un orden mundial en crisis. *Nueva Sociedad* (302), 67-100. <https://nuso.org/articulo/302-interregno/>
- Toussaint, E. (2018). *Sistema Deuda. Historia sobre las deudas soberanas y su repudio*. Metrópolis.
- Žižek, S. (2005). *Bienvenidos al desierto de lo real*. Akal editores.
- Žižek, S. (2009). *Primero como tragedia, después como farsa*. Akal Editores.
- Žižek, S. (2014). *Contragolpe absoluto. Para una refundación del materialismo dialéctico*. Akal Editores.

Fecha de recepción: 7 de octubre de 2023.

Fecha de aceptación: 6 de noviembre de 2023.

LOS BALCANES OCCIDENTALES, ESCENARIOS ACTUALES. UN ANÁLISIS DESDE LA TEORÍA DE LA SEGURIDAD

***WESTERN BALKANS, CURRENT SCENARIOS:
AN ANALYSIS FROM SECURITY THEORY***



Cristian Héctor Beltrán
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
cristianbeltran@yahoo.com.ar

Cristian Héctor Beltrán es Licenciado en Historia con especialidad en Historia Contemporánea de Europa del Este por la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH, UNC). Actualmente es maestrando en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la misma universidad. Se desempeña como colaborador en SAAEG (Sociedad Argentina de Estudios Estratégicos y Globales) y ha escrito diversos artículos referidos a Balcanes y Cáucaso Sur. Es Investigador *freelance* sobre asuntos balcánicos y el Cáucaso Sur.

Resumen || El presente artículo se enfoca sobre los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales, en el marco de las Relaciones Internacionales, desde la perspectiva de la seguridad y los factores que influyen en ella, en un contexto internacional anárquico y con una multiplicidad de actores estatales y no estatales. El estudio, de carácter analítico-descriptivo, tiene como objetivo encontrar patrones de conducta en las dinámicas que se desarrollan a través de la conexión entre sectores y niveles de análisis, para llegar a una comprensión de los escenarios actuales y sus perspectivas en aquella región.

Palabras clave || Complejos de Seguridad Regional, Balcanes Occidentales, Seguritización, Unión Europea

Abstract || This article focuses on the current scenarios in the Western Balkans, within the framework of International Relations, from the perspective of security and the factors that influence it, in an anarchic international context and with a multiplicity of state and non-state actors. The study, of an analytical-descriptive nature, aims to find behavior patterns in the dynamics that are developed through the connection between sectors and levels of analysis to reach an understanding of the current scenarios and their perspectives in that region.

Keywords || Regional Security Complex, Western Balkans, Securitization, European Union

1. Introducción

Este trabajo hace foco en los Balcanes Occidentales y los escenarios producidos en esa región desde la teoría de los complejos de seguridad (TCSR) de Barry Buzan y la teoría de la seguridad (TS) de Ole Weaver y la Escuela de Copenhague, en un contexto de redefinición del concepto de seguridad y su aplicación como instrumento analítico al fenómeno implicado. Cuando nos referimos a los Balcanes Occidentales hacemos referencia a un concepto acuñado por el Consejo Europeo derivado de la desintegración de la antigua Yugoslavia. El término incluye, con excepción de Eslovenia, a todos los países de la antigua Yugoslavia, es decir, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro, Macedonia del Norte, Kosovo más Albania¹

La presencia de conflictos y su persistencia en el tiempo refuerzan aquellas tensiones que aún se pueden observar en el este del viejo continente, en lo que podemos denominar el *agujero negro* geopolítico de Europa: Transnistria, Crimea, el Dombass o el hasta ahora congelado conflicto en Chechenia y el Cáucaso² son, como los denomina Jakub Lachert (2019), “frozen conflicts”, que representan un gran desafío para Europa Occidental. La TCSR nos permite abordar el caso desde una perspectiva amplia y focalizada en un nivel, el regional, que nos permitirá ver más detenidamente las dinámicas producidas en la región balcánica.

La característica principal de este tipo de casos, como el de los Balcanes Occidentales en donde la seguridad es un tema crucial, es que los fenómenos que se producen a partir de ella atraviesan varios niveles, sectores y actores estatales y no estatales. La importancia de los niveles de análisis que propondremos desde nuestra perspectiva teórica es vital, ya que en aquellos se solapan enfrentamientos entre grupos dentro del ámbito territorial estatal, conflictos entre Estados y, por último, los efectos sobre la seguridad que producen más allá de sus fronteras, en el ámbito sistémico a través de las llamadas constelaciones, es decir, los fenómenos producidos desde *abajo* hacia *arriba*. Otra característica es la presencia de factores históricos, sociales, económicos y políticos en la configuración de los conflictos que muestran una persistencia en el tiempo.

Para analizar esta problemática es necesario mencionar sus causas, partiendo de la desaparición de grandes imperios como el Otomano, el ruso o la implosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)³; en segundo lugar, la influencia externa de las grandes potencias y sus históricas intervenciones en la región y, por último, la configuración estatal y el nacimiento de Estados débiles desde lo institucional, lo que ha generado mayor inestabilidad política en la región al favorecer los reclamos secesionistas al interior de ellos. Estos procesos se dan en el marco, en las últimas décadas, del inicio de una política de ampliación hacia el este por parte de la Unión Europea (UE).

1 A partir de la referencia hecha por la Comisión Europea quedan fuera los Estados de los Balcanes Orientales que incluye Rumania, Bulgaria y Grecia, también Eslovenia, parte integrante de Yugoslavia hasta 1991. No obstante, para una lectura más dinámica y una vez hecha la aclaración, utilizaremos, a lo largo de nuestro trabajo, el término Balcanes para referirnos en particular a su parte occidental.

2 Con respecto al Cáucaso, la rápida victoria militar de Azerbaiyán en el Nagorno-Karabakh meses atrás, permitió restituir ese territorio de mayoría armenia en territorio azerí al gobierno de Bakú.

3 Los tres imperios mencionados dominaron consecutivamente la región balcánica: los otomanos desde el siglo XIV hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, cuando el imperio ruso comenzó a extender su influencia política, siendo reemplazado luego y de manera concreta a partir de 1945 por la URSS hasta 1991.

El interés de este artículo radica en que los Balcanes⁴, en su parte occidental, es un caso que presenta una dinámica propia con particularidades que pueden servir como prisma para analizar conflictos similares, no solo en Europa sino en otras regiones del mundo. En este contexto, las cuestiones relacionadas a la seguridad, centrales durante los años previos a la Segunda Guerra Mundial y en el desarrollo de la Guerra Fría, se han visto revitalizadas ampliando su campo de análisis a otros asuntos que van más allá de la guerra y la paz. Abordaremos nuestro estudio desde un eje analítico-descriptivo, orientado a la interpretación documental, fundamentado en el soporte de fuentes primarias, secundarias y trabajo de campo orientado. Como señalan Buzan, De Wall y Weaver (1998), la secuencia analítica comienza con: (1) la securitización⁵ como fenómeno y como una práctica distintiva; (2) las unidades a ser securitizadas, es decir, aquellas unidades establecidas como objetos referentes legítimos y aquellos capaz de securitizar los actores; y (3) los mutuos patrones de referencia entre las unidades, es decir, el complejo de seguridad. Se propone como objetivo general de este trabajo llegar a una comprensión de los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales a través del proceso securitario, la agenda de los actores involucrados y sus perspectivas a corto y mediano plazo a través de patrones de interrelación entre estos.

A modo organizativo, el artículo parte de la descripción del marco teórico-conceptual, niveles de análisis, variables, los sectores implicados y los factores intervinientes en la TCSR. Seguidamente, describiremos y analizaremos los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales, comenzando con una breve referencia del contexto histórico y geopolítico, desde la perspectiva elegida para explorar los aspectos prácticos de la TCSR y su aplicación empírica. En este contexto, analizaremos los procesos de securitización de los Estados balcánicos y su dinámica interna y como zona de contacto entre la UE, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), los procesos de securitización interestatales más significativos y la confluencia de ambos fenómenos. Por último, en un tercer apartado, expondremos nuestra conclusión y una serie de preguntas que dejaremos abiertas para futuros análisis. En el esquema propuesto partiremos de una serie de preguntas que nos servirán como guía: ¿cuál es el escenario actual de la seguridad en los Balcanes Occidentales?, ¿qué actores y factores influyen la percepción de seguridad de los actores involucrados?, ¿qué influencia tiene sobre los Balcanes la proximidad de Europa Occidental en cuanto al proceso securitario? y, por último, ¿cómo puede el estudio del fenómeno de la seguridad en los Balcanes Occidentales contribuir al estudio de casos similares en el resto del mundo?

2. Marco teórico-conceptual

El fin de la Guerra Fría con la implosión de la URSS y la caída del Muro de Berlín reconfiguró el tablero geopolítico mundial y, con este, el estudio de los fenómenos que

4 Nos referimos a los "Balcanes" solamente ya que, si bien su nombre deriva de los Montes Balcanes, desde el aspecto geopolítico se hace referencia a una región.

5 Este vocablo proviene del inglés *securitization*. Aquí utilizaremos el término *securitización* como neologismo usado en los estudios de seguridad, ya que no existe una traducción al español del término en inglés.

atañen a las relaciones internacionales, en especial aquellos que tienen que ver con la seguridad, el poder y el surgimiento de nuevos actores más allá del Estado. En este marco, los estudios internacionales comenzaron a desplazarse desde el análisis global, encarnado en el enfrentamiento este-oeste del sistema bipolar, hacia el nivel regional, estatal y al interior de este. El fin del sistema bipolar significó, desde el punto de vista político y de la seguridad, la desaparición de las ataduras que ligaban a los Estados y a las regiones con uno de los polos que, por otro lado, ayudó a mantener la paz en gran parte del espacio geográfico mundial. Ese proceso fue también el comienzo de la declinación de la centralidad de los asuntos militares como asuntos de estudio en el ámbito de la seguridad; el debate sobre las armas nucleares y los peligros de una guerra nuclear fueron dando paso, en los años 70' y 80', a otros asuntos como la interdependencia económica, las cuestiones ambientales y los cambios tecnológicos⁶.

En ese contexto, el comienzo de un nuevo sistema, oscilante entre la unipolaridad encarnada en el predominio de los Estados Unidos y la multipolaridad a través de la emergencia de nuevos actores globales como China, la vuelta al juego de Rusia bajo la presidencia de Putin o la emergencia de actores con peso regional como Turquía, Irán o la India, ha desembocado en la regionalización de los estudios sobre seguridad. Como señala Celestino del Arenal: "Estamos, por lo tanto, ante una sociedad mundial en profunda mutación, que busca, en medio de tensiones y conflictos, un nuevo sistema de relaciones internacionales y que exige, en consecuencia, nuevos conceptos, nuevas ideas, nuevos modelos y representaciones" (Del Arenal, 2001, p. 29). Esto no significa que sean enfoques irreconciliables; el mismo Buzan, desde una vertiente tradicional, sostenía que:

La seguridad se refiere a la habilidad de los Estados y de las sociedades para mantener tanto su identidad independiente como su integridad funcional. En su búsqueda de seguridad, los Estados y la sociedad se encuentran a veces en armonía y a veces en contradicción. Lo imprescindible sería la supervivencia. (Buzan, Waever y De Wilde, 1998, p. 19)

Comenzaremos con el análisis de la *seguridad* como concepto para seguir luego con la conceptualización del denominado *Complejo de Seguridad Regional* desde la perspectiva expuesta por Barry Buzan y los aportes de Ole Weaver y Jaap De Wall, de la Escuela de Copenhague, como parte de los nuevos enfoques de los estudios de la seguridad⁷. En un contexto de debate acerca de la noción de seguridad y los factores que influyen en ella, Barry Buzan definía las nuevas nociones de aquella a partir de una perspectiva constructivista: "seguridad es aquello que lo actores hacen de ella" (Buzan, 2006, p. 48). De este modo,

la "seguridad" es, por lo tanto, una práctica autorreferencial, porque es en

6 Estos estudios parten de la llamada *Escuela de Estudios de Seguridad* de Copenhague, con sede en el Instituto de Investigación de la Paz de Copenhague. La revista *Bulletin of Peace Proposals*, del International Peace Research Institute Oslo (PRIO), cambió su nombre a *Security Dialogue*.

7 Para tener un panorama completo de los nuevos enfoques sobre la seguridad en el ámbito de las Relaciones Internacionales, ver Pérez de Armiño, K. (2015). Estudios de seguridad: de la visión tradicional a los enfoques críticos. En C. del Arenal y J. A. Sanahuja (Coords.), *Teorías de las relaciones internacionales* (pp. 301-328). Tecnos.

esta práctica que el problema se convierte en un problema de seguridad, no necesariamente porque exista una amenaza existencial real, sino porque el problema se presenta como tal amenaza. (Buzan, Weaver y De Wilde, 1998, p. 24)

En ese sentido, y como señala Alessandro Demurtas, hay que diferenciar entre el análisis *materialista tradicional* de la amenaza, que consiste en determinar si un asunto representa o no una amenaza y su nivel de peligrosidad, y la securitización como concepto, que viene a reemplazar a la visión tradicional de seguridad. En 1995, Ole Waever acuñó el término *securitización* como distinto a los estudios tradicionales sobre seguridad, a las teorías realistas y neorrealistas de la disciplina de las relaciones internacionales, que restringían el concepto de *amenazas* solamente a peligros de tipo militar (Weaver, 1995). En este segundo caso, el análisis determina si un asunto puede ser construido exitosamente como amenaza gracias a la aceptación de este proceso por parte de una audiencia amplia o específica. En ese sentido, “el proceso opuesto a la securitización es la desecuritización, entendida como el traspaso de una cuestión del ámbito de la seguridad y defensa a la lógica ordinaria de las políticas públicas” (Demurtas, 2019, p. 1).

De esta manera,

el proceso de desecuritización no empieza cuando el actor tiene la posibilidad de adoptar contramedidas frente a una amenaza. A pesar de disponer de instrumentos eficaces para contrarrestarla, las autoridades pueden seguir pensando que la amenaza continúa siendo muy grave para su supervivencia o para el bienestar de sus ciudadanos y seguir adelante con el proceso de securitización. Éste puede dejar de ser un proceso *ad hoc* para convertirse en un proceso institucionalizado. (Buzan, Waever y De Wilde, 1998, p. 27)

Si bien Buzan, ya desde comienzos de los años 80', planteaba una redefinición del concepto de seguridad, es en *Security: A New Framework for Analysis* (1998), junto a Ole Wæver y Jaap de Wilde, donde aquél autor muestra una evolución conceptual al ver la necesidad de incluir en el análisis a los sectores económico, social y ambiental. Como señala el mismo Buzan en *The Evolution of International Security Studies* (2009):

El final pacífico de la Guerra Fría, el crecimiento de los conflictos intra-estatales, el miedo a la inmigración de las sociedades occidentales, la decadencia ambiental, la aceleración de la epidemia del VIH, demostraron que el tradicionalismo fue incapaz de encontrar los nuevos desafíos de la era mundial de post-Guerra Fría, así la seguridad se trata de constituir algo que necesita ser asegurado: la nación, el estado, el individuo, el grupo étnico, el medio ambiente o el planeta mismo. (Buzan y Hansen, 2009, p. 11)

A partir de esas premisas ¿qué factores influyen en la construcción de un discurso securitizante?, ¿cómo se construye un discurso securitizante a partir de una amenaza?,

¿qué actores pueden intervenir en este proceso?, ¿todos los sectores son capaces de ser securitizados? Buzan y Weaver (2009) enuncian que, entre los factores intervinientes en la aparición de un discurso sobre la seguridad en el ámbito de las relaciones internacionales está primeramente el llamado *dilema de seguridad*, es decir, la percepción de la amenaza inminente por parte de uno o un grupo de actores que hace que otro utilice medidas preventivas como medio de defensa⁸. El segundo factor, y tal vez el más crucial, es el geográfico, más precisamente el de la proximidad geográfica que hace que ciertos actores estatales se sientan amenazados o perciban amenazas de parte de sus vecinos, lo que los lleva a adoptar medidas securitizantes⁹. El tercer factor son las rivalidades históricas que pueden generar una persistente desconfianza entre estados vecinos y, por último, las diferencias ideológicas, tal fue el caso de la Guerra Fría.

En 2009, en *Macrosecuritisation and Security Constellations: Reconsidering Scale in Securitisation Theory*, Buzan y Weaver se proponen profundizar el análisis de los procesos de securitización que se dan entre el nivel intermedio, estados, naciones y el sistémico que abarca a la humanidad en su conjunto. En este trabajo los autores profundizan y amplían el concepto de securitización creando dos nuevos conceptos que vienen a ampliar al anterior: *macro securitización* y *constelaciones*. En ambos

se construyen objetos referentes más amplios de aquellos del nivel intermedio (por ejemplo, las religiones universales, las ideologías políticas o las instituciones fundamentales de la sociedad internacional) y cuyo objetivo es incorporar y coordinar múltiples procesos de securitización de nivel más bajo. (Buzan y Waever, 2009, p. 257)

¿Cómo se construye un discurso de seguridad acerca de un asunto que no puede ser dejado de lado y que necesita medidas de emergencia? En este proceso, de carácter intersubjetivo, intervienen tres elementos: el *agente securitizador*; un Estado o un grupo étnico, por ejemplo, un *objeto referente*, es decir, ¿qué se desea catalogar como objeto necesario de ser asegurado? —puede ser la supervivencia del Estado mismo, de un grupo étnico o de recursos naturales—; un tercer elemento es la *audiencia*, es decir, a quién va dirigido el mensaje; y, por último, el *agente funcional*, por ejemplo, una empresa que contamina o un Estado potencialmente peligroso para la supervivencia de otro¹⁰. La originalidad de la propuesta sobre los asuntos de seguridad de la llamada *Teoría de los Complejos de Seguridad Regional* estriba, como señalamos en un comienzo, en el análisis de la seguridad vista no como algo objetivo o subjetivo en sí mismo, sino que el foco está puesto en la enunciación de la amenaza. En este sentido, basta que un factor sea enunciado como una amenaza para que este se convierta en el objeto referente a asegurar¹¹.

8 En este caso, podría pensarse en la situación existente a comienzos de los años 2000 entre Rusia y la OTAN, o más recientemente en las medidas ofensivas de Rusia ante el inminente ingreso de Ucrania a la OTAN.

9 Podría aplicarse al pedido de Finlandia de entrar en la OTAN, en lo que percibe como una amenaza la invasión rusa a Ucrania.

10 Sobre este punto se puede mencionar brevemente el aporte de Thierry Balzaq en cuanto a que securitización es mejor entendida como una práctica estratégica (pragmática) que ocurre al interior y como parte de una configuración de circunstancias, incluidas el contexto, la disposición psico-cultural de la audiencia y el poder que da el discurso y el oyente llevado a la interacción (Balzaq, 2005).

11 Consideramos relevante el aporte de Thierry Balzaq acerca de incluir factores como el contexto o la predisposición psicológica de la audiencia, que va más

Llegamos de esta manera al análisis de los niveles en los estudios securitarios: (1) el sistema internacional, relaciones en el ámbito global; (2) Subsistemas, relaciones de interdependencia entre algunas unidades, pueden ser regionales, como la UE, o no, como en el caso de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); (3) Unidades, actores que poseen la suficiente coherencia e independencia para ser diferenciados de los otros, como Estados o naciones; (4) Subunidades, grupos dentro de la unidad, que tienen influencia en el rumbo de las decisiones de la unidad, y; (5) los individuos, que actúan en el sistema por sí mismo, no en representación de un nivel más alto. Los complejos de seguridad están representados en el nivel de los subsistemas, que es donde la metodología de Buzan hace mayor hincapié (Sisco Marcano y Chacón Maldonado, 2004).

En esta segunda parte abordaremos el concepto de *Complejos de Seguridad Regional*, en el cual la securitización está inserta, y que aparece por primera vez en 1981 en el libro *People, States and Fear*, escrito por Barry Buzan. Allí la región aparece como nivel de análisis, nivel intermedio entre los asuntos estatales y globales, característicos de los estudios realistas, neorrealistas y liberales. En ese sentido,

se empiezan a abrir paso estudios que, por un lado, incluyan la interdependencia existente entre dinámicas geopolíticas globales y niveles de análisis más bajos, tal vez locales o regionales, que constituyen el escenario natural en el que la mayoría de Estados se desenvuelven. (Buzan y Waever, 2003, p. 43)

No obstante, la TCSR toma elementos de las teorías dominantes de las relaciones internacionales. Así,

en un sistema internacional anárquicamente estructurado de suficiente tamaño y complejidad geográfica, los RSC serán una subestructura esperada, y una que tiene importantes efectos de mediación sobre cómo la dinámica global de la polaridad de las grandes potencias opera realmente en todo el sistema internacional. Esto hace que la teoría sea interoperable con la mayoría de las corrientes principales de pensamientos realistas y liberales sobre el sistema internacional. En otro sentido, la teoría tiene raíces constructivistas, porque la formación y operación de los RSC depende de patrones de amistad y enemistad entre las unidades del sistema, lo que hace que los sistemas regionales dependan de las acciones e interpretaciones de los actores, y no solo un reflejo mecánico de la distribución del poder. (Buzan y Weaver, 2003, p. 40)

Como sostuvimos en la introducción, nuestro trabajo aborda el caso de los Balcanes Occidentales. Cuando hablamos de un *Complejo de Seguridad Regional* o CSR, ¿a qué nos referimos exactamente?

allá de la simple enunciación. Un ejemplo de esto es el discurso de Slobodan Milosevic el 24 de junio de 1989 en Kosovo, ante un millón de serbios, en un contexto de creciente tensión entre estos y los albaneses. Ese discurso sería, para algunos analistas, un llamado a la guerra por la supervivencia del pueblo serbio.

El complejo de seguridad regional es un concepto analítico definido y aplicado por nosotros, pero estas regiones (RSC) se construyen socialmente en el sentido de que están supeditadas a la práctica de seguridad de los actores. Dependiendo de qué y a quién securitizan, la región podría reproducirse o cambiar. (Buzan y Weaver, 2006, p. 48)

De esa manera, ambos autores sostienen que:

El nivel regional se destaca más claramente por sí mismo como el lugar del conflicto y la cooperación para los Estados y como el nivel de análisis para los académicos que buscan explorar los asuntos de seguridad contemporáneos, y creemos que esto es cierto a pesar de que utilizamos una comprensión de la seguridad más abierta que la tradicional, militar. (Buzán y Weaver, 1998, p. 10)

En ese sentido, el CSR no sería la base del estudio pero sí un elemento de análisis, como señalan los autores mencionados anteriormente: “Nuestro enfoque se construye en torno a la ‘seguridad’. De acuerdo con nuestra teoría, la *seguridad* es lo que los actores hacen de ella, y le corresponde al analista mapear estas prácticas. En consecuencia, estas dos formas de entender la definición de regiones deben mantenerse separadas. Los discursos regionalistas de los actores son parte de su lucha política y hay que estudiar cómo definen la región. “Complejo de seguridad regional’ es nuestro término analítico y, por lo tanto, algo es un RSC cuando califica según nuestro criterio, no según el criterio de los profesionales” (Buzan y Weaver, 2006, p. 48). En nuestro caso, nos enfocaremos en las dinámicas que se producen en los dos estudios de caso abordados y en donde la seguridad, desde la perspectiva de Buzan, es una variable determinante pero no el foco de nuestra atención.

Un CSR o su ausencia, como suceden en muchos casos, se define por cuatro variables, las fronteras que diferencian el CSR de sus vecinos, una estructura anárquica, la polaridad o sea la distribución de poder dentro del complejo y por último los patrones de amistad-enemistad construidos socialmente. La TCSR también contempla la existencia de otras unidades de seguridad como los sub-complejos, como un “nivel medio” dentro del regional. Los sub-complejos tienen esencialmente la misma definición que los RSC, con la diferencia de que un sub-complejo está firmemente integrado dentro de un RSC más grande. Los sub-complejos representan patrones distintivos de interdependencia de seguridad que, sin embargo, están atrapados en un patrón más amplio que define al RSC como un todo. (Buzan y Weaver, 2006, p. 51)

Entonces, ¿cómo es la dinámica de un CSR? Buzan y Weaver afirman que:

La formación de un RSC se deriva de la interacción entre, por un lado, la estructura anárquica y sus consecuencias de equilibrio de poder, y por el otro, las presiones de la proximidad geográfica local. La simple adyacencia física tiende a generar más

interacción de seguridad entre vecinos que entre estados ubicados en diferentes áreas. (Buzan y Weaver, 2006, p. 45)

El análisis de los complejos de seguridad parten de estudiar los patrones de amistad-enemistad entre los actores involucrados para extenderlos luego a niveles más generales; esos patrones están determinados por una mezcla de historia y condiciones materiales. Como podemos observar, la teoría de los *Complejos de Seguridad Regional* abrevan de otras teorías de las relaciones internacionales como el neorrealismo, al hablar de anarquía, y del constructivismo y la construcción social de los patrones de amistad-enemistad. En este marco, estaremos frente a un CSR cuando exista una interdependencia de seguridad entre los Estados, ya sea negativa o positiva, que conduciría a un proceso de desseguritización de forma duradera y el complejo sea lo suficientemente autónomo a la penetración de poderes externos. En este sentido,

la dinámica del complejo está signada por el tipo de relaciones que se desarrollan entre los Estados. La interdependencia puede ir desde el extremo negativo de la dinámica del conflicto permanente, pasando por la mutua percepción de amenaza, con pacto de no agresión, hasta los complejos donde no existe expectativa del uso de la fuerza entre ellos. (Sisco Marcano, Chacón Maldonado, 2004, p. 35)

Si la constitución de un CSR depende de la dinámica interna, esta, a su vez, está influenciada por la constitución de algunos de sus actores como los Estados, por ejemplo. De esta manera, una forma de analizar las dinámicas securitarias es a través de lo que Buzan (2003) denomina el *espectro* de países débiles y fuertes que no tiene que ver con el poder sino con la cohesión sociopolítica entre la sociedad y las instituciones. Pero también es la propia dinámica la que identifica a un CSR y la vuelve autónoma. A modo de conclusión podemos sostener que, al tener como marco de referencia cuatro niveles de análisis, se puede, entonces, identificar lo que se debe buscar cuando analizamos las regiones con base en esta propuesta teórica. En primer término, los CSR permiten especificar el estado general de una zona geográfica particular, es decir, las características de seguritización, las vulnerabilidades e inseguridades, así como la estructura general que se presenta al observador. Además, permite determinar, por una parte, la forma en que se llevan a cabo las relaciones entre Estados, es decir, los patrones de amistad o enemistad, así como la formación de posibles alianzas y, por otra parte, la manera en que se responderá a las amenazas presentes. "Se puede establecer cuáles son las interacciones específicas de una región frente a sus vecinos y frente a otras formaciones regionales que se presentan en el sistema" (Buzan y Waever, 2003, p. 51).

3. Los Balcanes Occidentales, escenarios actuales. Un análisis desde la teoría de la seguridad

“La mayoría de las amenazas viajan más fácilmente en distancias cortas que en largas”.
Barry Buzan y Ole Weaver

“De la desconfianza, la Guerra”.
Thomas Hobbes

“Un vecino, sin embargo, puede construirse social y discursivamente de diferentes maneras, ya sea como un ‘Otro’ potencialmente hostil y peligroso, o de manera más neutral simplemente como un ‘Otro diferente’”.
Bjørn Møller

3.1. El contexto histórico y geopolítico

Los Balcanes¹² son una región geográfica que se extiende de este a oeste desde el Mar Negro y la Tracia turca al Mar Adriático; y, de norte a sur, desde las escarpadas montañas de Rumania hasta la península griega y el Mar Jónico. Sobre este paisaje geográfico se extienden una serie de Estados: Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Albania, Montenegro, Kosovo —aunque su reconocimiento no es unánime en la ONU ni en la UE—, Macedonia del Norte¹³, Albania, Grecia, Bulgaria y Rumania. No es la intención de este trabajo profundizar en la historia balcánica, pero debemos referenciar algunos hechos que nos servirán para explicar los escenarios actuales desde el enfoque securitario.

Hacia fines del siglo XIX la región pasó a convertirse en una cuestión política en el marco de las guerras de independencia contra el Imperio Otomano, que derivó en el concepto de *balcanización*, usado para referirse a un fenómeno caracterizado por las continuas guerras y la desintegración territorial. En ese paisaje geográfico, la principal característica derivada de aquél fenómeno es la existencia de un verdadero mosaico étnico en el que conviven cristianos católicos, cristianos ortodoxos, musulmanes y judíos; estos últimos en una menor proporción. Las raíces de este entramado se remontan a la antigüedad: los Balcanes representaron la línea de fractura entre el Oriente bizantino y el Occidente católico, pero, también, espacio de lucha entre el mundo cristiano y el musulmán.

Puente entre Oriente y Occidente, la región fue invadida por tribus eslavas seguidas de las incursiones de romanos, griegos, mongoles, turcomanos, rusos, franceses, alemanes y austríacos, algo que dejó una impronta en los pueblos que habitan la región. Hasta 1991

12 Su nombre en plural hace referencia a los Montes Balcanes ubicados en Bulgaria.

13 El nombre Macedonia del Norte se refiere a la antigua República de Macedonia surgida de la desintegración de Yugoslavia en los años 90'. Debido a una disputa basada en la identidad del nombre y que hace referencia a la región de Macedonia en el norte de Grecia, una de las condiciones que impuso este país para destrabar el status de candidato a la UE de los macedonios, fue el cambio de nombre.

y durante algunos breves períodos de tiempo anteriores¹⁴, la región de los Balcanes estuvo inmersa dentro de sistemas geopolítico y de seguridad más amplios, por ejemplo el del Imperio Otomano desde el siglo XIV hasta el fin de la Primera Guerra Mundial; el del Imperio Austro-Húngaro que gobernó la región durante los siglos XIX y XX; o el imperio soviético después de la expulsión de los alemanes en 1945 hasta 1991 dentro de un sistema amplio de seguridad como fue el bipolar referente de la Guerra Fría. La superposición de capas históricas llevó a Ivo Banac, en su famoso libro *La cuestión yugoeslava* (1984), a afirmar que: “Desde que los Estados y las Naciones no son lo mismo, el término nación-estado solo tiene sentido si la nación se corresponde al territorio del Estado” (Banac, 1984, p. 22).

A partir de 1991, con la caída de la URSS se produce una reconfiguración del paisaje geopolítico¹⁵ en los Balcanes. Los Estados que estuvieron bajo la tutela de Moscú como Rumania, Bulgaria o Albania abandonaron el comunismo y celebraron las primeras elecciones libres desde 1945, a la vez que debieron reacomodarse a la nueva situación. En el caso de Yugoslavia, se produce una implosión que desintegra el país, con la activa intervención de potencias extranjeras, lo que dio lugar al renacimiento de nuevos Estados. En ese contexto, los Estados balcánicos fueron virando hacia una política prooccidental, no solamente referido a los asuntos políticos y económicos sino también de seguridad. Durante la década de los 90', en medio de la guerra en la antigua Yugoslavia y la crisis de Kosovo que derivó en una nueva guerra y la intervención de la OTAN, los Balcanes Occidentales estuvieron inmersos en medio de una anarquía generalizada, situación análoga a la que vivió la región previa a la Primera Guerra Mundial. Esa anarquía atravesó no solo los niveles doméstico, estatal y regional, sino también a todos los sectores.

Mientras los Balcanes Orientales gozaron de estabilidad política, la situación anárquica en la parte occidental se vio revitalizada por las tensiones entre Estados y dentro de estos —tal fue el caso de Macedonia del Norte o Serbia, por ejemplo—. De esta manera, los procesos de securitización basados en patrones de amistad-enemistad nos permiten definir a los Balcanes Occidentales en esos momentos como un CSR, con bastante autonomía en los asuntos políticos y sin la injerencia permanente de los grandes poderes. Desde la perspectiva analítica de la TCSR, el principal objeto referente a securitizar en los 90' fue el sector societal, más específicamente la cohesión social basada en consideraciones étnicas atadas a la territorialidad. Por un lado, Serbia, Croacia, Macedonia del Norte y Bosnia, por ejemplo, y la estabilidad y reafirmación de la autoridad estatal por otro dentro del nivel doméstico, como sucedió en Albania o Montenegro.

Lo que empezó como un conflicto intra-estatal se transformó, literalmente por el golpe de una pluma, en un conflicto internacional entre las “ancas” de Yugoslavia

14 Grecia se independizó del Imperio Otomano en 1821. Lo mismo hicieron Bulgaria y Serbia a fines del siglo XIX, o la formación del Reino de Yugoslavia en 1919.

15 Tomaremos la definición del concepto de *geopolítica* de Slobodan Jankovic, que lo define como “el análisis de las relaciones entre algunos países, regiones o territorios en general con respecto a sus características o características geográficas relevantes para la importancia política internacional, a nivel local, macro regional y global” (Jankovic, 2021, p. 7).

(comprendiendo Serbia y Montenegro) y las demás partes, es decir, un problema de seguridad nacional. En términos legales, sin embargo, la lucha en Bosnia entre los serbios, los croatas y los musulmanes (más tarde rebautizados “bosniacs”) fue un conflicto interno (es decir, un problema de seguridad societal para las tres partes), aunque fuertemente internacionalizado debido al apoyo de Serbia y Croacia a sus pares étnicos. (Møller, 2000, p. 16)

El escenario actual dista en mucho de aquel de los convulsionados años 90'. La región, desde la perspectiva securitaria, se encuentra fragmentada, ¿estamos ante un complejo de seguridad regional con dinámica propia similar al de los años 20' y 30'?, ¿se tratan los Balcanes de un sub-complejo como parte de un CSR más amplio o se tratan de un CSR en transformación? El presente de los Balcanes Occidentales está marcado por dos características fundamentales. Por un lado, se encuentra inmerso en el proceso de ampliación de la UE y la OTAN¹⁶ hacia el Este; y, por otro, la presencia de un escenario conflictivo en Kosovo. Desde esa perspectiva, los Balcanes ya no formarían parte de un CSR propio con sus patrones de conformación característicos. Si a ese fenómeno le sumamos la inclusión de Bosnia-Herzegovina y Serbia como países candidatos a la UE y a la OTAN¹⁷, además de miembros del Pacto de Estabilidad para el Este Europeo, podríamos decir que ya no existe un CSR balcánico con dinámica propia. En este marco, los Estados que ya pertenecen plenamente a la UE o a la OTAN ya no enfocan el sector societal, es decir, la cohesión étnica e institucional como objeto referente a securitizar. Ahora estaríamos ante un solapamiento de los niveles estatales y regional a través de otros objetos referentes como el control de la migración ilegal procedente de Medio Oriente o el Norte de África, las cuestiones económicas o medioambientales, la lucha contra las mafias o la corrupción. Como señalan Buzan, Weaver y De Wilde (1998):

La integración regional eliminará un complejo de seguridad con el que es coextensivo al transformarlo de un subsistema anárquico de estados a un actor único y más grande dentro del sistema. La integración regional entre algunos miembros de un complejo transformará la estructura de poder de ese complejo. (Buzan, Weaver y De Wilde, 1998, p. 2)

En el mismo sentido, Bouzov (2016) afirma que:

La región de seguridad de los Balcanes tiene características específicas en diferentes aspectos. No es una parte bien aceptada de la región europea más

16 Sólo Croacia pertenece a la UE, mientras que los Estados restantes de la región, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Albania, Macedonia del Norte y Montenegro adquirieron el status de países candidatos, mientras que Kosovo es aún un Estado sin reconocimiento unánime. No obstante, las negociaciones de adhesión con Albania y Macedonia del Norte, tratadas conjuntamente por compartir la misma recomendación favorable de la Comisión, se abrieron oficialmente en julio de 2022 tras largos retrasos provocados, principalmente, por los problemas de identidad, lengua e historia existentes entre Macedonia del Norte y Bulgaria. En diciembre de ese año, se abrió también para Bosnia-Herzegovina.

17 Croacia, Montenegro, Macedonia del Norte y Albania son miembros de la OTAN, Bosnia está incluida como Miembro del Plan de Acción desde 2008 y Serbia desde 2015.

amplia, que podría identificarse con la UE y toca a la conflictiva región de Medio Oriente como centro de intereses de rutas energéticas y comerciales; también es un “cordón sanitario” para los flujos migratorios ilegales y parte de la zona del Mar Negro de confrontación de diferentes intereses geopolíticos relacionados con la crisis ucraniana. (Bouzov, 2016, p. 163)

Plantak y Paleviq afirman críticamente que: “Dado que los Balcanes son una construcción occidental, esta región sirve como un ‘otro’ y se convierte en la semi periferia de Europa, al estar ubicada en las fronteras externas de la UE” (Plantak y Paleviq, 2022, p. 3). En ese sentido, estaríamos entonces en un proceso de deseguritización de ciertos sectores, el societal o el estatal, ante la ausencia de una amenaza proveniente de Estados vecinos, por ejemplo la percepción de amenaza militar entre Serbia y Croacia o Bulgaria y Macedonia del Norte. En el sector estatal, la amenaza a la soberanía transforma la deseguritización no en el sentido de que la amenaza ya no existe, sino que se transforma en una política permanente, por ejemplo, en el control de la frontera ante el flujo creciente de inmigrantes o refugiados¹⁸.

No obstante, esta primera aproximación entre Europa Occidental y sus vecinos balcánicos no garantizó la adhesión de estos últimos al club europeo, por lo que visto desde nuestra perspectiva, los Balcanes Occidentales seguían siendo por entonces un CSR con dinámica propia y escasa injerencia extranjera. En este sentido, una de las variables, el concepto de penetración como variable para explicar la influencia de un poder externo sobre la región hasta absorber el complejo, no estaba presente. La escasa injerencia de los Estados Unidos, a pesar del bombardeo de Serbia en 1999, o la presión para el reconocimiento de la independencia de Kosovo, no alteró la dinámica del complejo.

En 2003 hubo un cambio y se explicitó de forma directa la intención de Europa de incluir a los Balcanes en el proyecto común a través de los Acuerdos de Salónica¹⁹, abordando los temas de seguridad, economía, derechos humanos y sociedad civil. En este marco, se establecieron fechas de adhesión para 2006-2007²⁰. ¿Se trataría, en definitiva, lo que Buzan, Weaver y De Wall (1998) denominan “comunidad de seguridad regional”? La forma más relevante de comunidad de seguridad contiene una seguritización activa y regional, solo que no es de actor a actor (un estado que teme al otro y, por lo tanto, lo contraataca), sino una seguritización colectiva del desarrollo general de la región. Por lo tanto, la comunidad de seguridad es una forma posible, aunque poco común, de un RSC. No es un desarrollo que vaya necesariamente más allá del estatus de RSC (Buzan, Weaver y De Wall, 1998, p. 79).

La tercera ola de iniciativas de cooperación regional —las anteriores dos fueron

18 El proceso de seguridad europeo, basado en asegurar como objeto referente la estabilidad político-institucional y la soberanía de los Estados balcánicos ante la posible agresión de otro vecino, nace en 1999 a partir de varios procesos y como parte de la Política Exterior y de Seguridad Común, bajo los auspicios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). De esta manera, el proceso de estabilización y asociación apuntaba al soporte financiero, económico y cooperativo entre los estados balcánicos y la UE.

19 Sobre este punto, ver más información en https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/PRES_03_163

20 El artículo 1 es explícito en cuanto al enfoque seguitario de la UE con respecto a sus fronteras orientales: “Todos nosotros compartimos los valores de la democracia, el Estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y de las minorías, la solidaridad y la economía de mercado, con plena conciencia de que constituyen los cimientos mismos de la UE. El respeto del Derecho internacional, la inviolabilidad de las fronteras internacionales, la resolución pacífica de los conflictos y la cooperación regional”.

a partir del fin de la guerra en la antigua Yugoslavia y la segunda a partir del año 2000—, lanzada después de 2010, está marcada por un enfoque geográfico limitado a los Balcanes Occidentales y un enfoque temático en los desafíos de seguridad emergentes, principalmente el extremismo violento, la radicalización, el crimen organizado, las amenazas cibernéticas y la migración irregular.

3.2 Los Balcanes Occidentales y el enfoque de la seguridad. Aplicación empírica

Como señalamos anteriormente, los Balcanes Occidentales, desde un enfoque securitario y en el marco del proceso de expansión de la UE-OTAN, se encuentran fragmentados. No obstante, la región representa una unidad geográfica de proximidad entre sus unidades componentes: los Estados. Esa proximidad representa una variable de suma importancia en la dinámica del CSR, pero también es importante la presencia de otros actores como los grupos étnicos, con una fuerte cohesión social y de gran peso en la región, o de personalidades políticas con influencia suficiente para generar discursos securitizadores a través del *speech act*, tal es el caso de Miroslav Dodik²¹ en Bosnia.

Esta característica se vuelve aún más crucial si tenemos en cuenta los conflictos existentes entre grupos étnicos y de estos con las instituciones estatales, conflictos que atraviesan las fronteras y cuyo origen incluyen factores históricos y políticos, como se ha señalado en la introducción de nuestro trabajo, y que presentan una dinámica propia. En este sentido, debemos mencionar los casos del Sanzjak, región al sur de Serbia, mayoritariamente habitada por musulmanes y con fuertes lazos de solidaridad con los musulmanes bosnios y kosovares; también la importante presencia de las minorías búlgaras y albanesas en Macedonia del Norte; las tensiones existentes entre los bosnios ortodoxos o autodenominados serbo-bosnios, que representan casi la mitad de la población y ocupan casi la mitad de Bosnia, con el gobierno federal de ese país; y, por último, los enfrentamientos permanentes entre serbios y albano-kosovares en Kosovo. Estas situaciones que muestran dinámicas propias, por ejemplo la quita de apoyo del gobierno serbio a los serbo-bosnios y el compromiso de Serbia y Croacia de mantener la integridad territorial de Bosnia-Herzegovina, son variables que invitan a preguntarnos si los Balcanes, en parte por lo menos, ¿son un CSR o se han transformado en un sub-complejo del CSR europeo?

A pesar de la relativa estabilidad política en los Balcanes Occidentales, siguen existiendo tensiones transfronterizas derivadas de conflictos aún no resueltos. Como sostiene Djokic (2020):

Los documentos estratégicos nacionales desconfían de los posibles efectos de “acontecimientos pasados y disputas no resueltas” en la dinámica de seguridad regional. La mayoría señala las relaciones interétnicas como una fuente potencial

21 Miroslav Dodik es el político más influyente entre los serbo-bosnios. Ha promovido, en varias ocasiones, referéndums secesionistas a través de un discurso securitizador en el sector societal, poniendo como objeto referencial la supervivencia y la identidad, así como también la soberanía política de los territorios en los que habitan mayoría de serbios en Bosnia. Es importante aclarar que los bosnios de religión ortodoxa se autoperceben *serbios*.

de inseguridad, y se utilizan diferentes expresiones para describir la cuestión, que van desde “el uso político y el incumplimiento de los derechos de ciertos grupos étnicos o minorías” (Albania) hasta “la radicalización política y el populismo en ciertos países”, “Estados” (Croacia), el “extremismo étnico y religioso” y el “separatismo” absoluto (Serbia). (Djokic, 2020, p. 74)

Desde esa perspectiva, los planes estratégicos de defensa de los Estados en los Balcanes Occidentales aún tienen como hipótesis de conflictos a sus vecinos más inmediatos. Así, en el plan defensivo de Croacia, el “reforzamiento de las ideologías nacionalistas basadas en el *Gran Estado*”²², incluidas las ideas de cambiar fronteras reconocidas internacionalmente, como también las actividades destinadas a minar la credibilidad de Croacia, “constituyen una amenaza a la seguridad” (Defense Ministry of Republic of Croatia, 2017, p. 13).

Por su parte, el Ministerio de Defensa serbio basa su plan desde la perspectiva de que los “siguientes desafíos, riesgos y amenazas son relevantes a la defensa de la RS: agresión armada y declaración unilateral de independencia de la Provincia Autónoma de Kosovo, aspiraciones separatistas y rebeliones” (Ministry of Defence Republic of Serbia, 2021, p. 19).

Bosnia-Herzegovina, que junto a Croacia y Serbia conforma el triángulo de seguridad balcánico dado los estrechos vínculos existentes entre estos Estados —“la posición geoestratégica, localizada sobre importantes rutas entre Europa y Asia que son rutas para el transporte de petróleo y gas pero también para el tráfico en armas y narcóticos”— es muy importante para su seguridad nacional y la estabilidad regional. Pero, en consonancia con la perspectiva serbia, la cuestión de la integridad territorial es crucial para Bosnia-Herzegovina, atada también a la cuestión de Kosovo ya que, en ambos casos, Serbia es un actor fundamental. En este sentido, el plan bosnio contempla como una seria amenaza la persistencia de “intenciones de secesión, autonomía e independencia por ciertos grupos étnicos las cuales, en conjunción con una relativa alta capacidad de concentración de capacidades militares, hacen la situación más compleja”²³ (Ministarstvo odbrane Bosne i Hercegovine, 2005, p. 11).

En todos estos casos, los sectores a securitizar y los niveles se solapan y están interconectados: el sector societal con el político y el nivel doméstico, a través de las tensiones interétnicas, se encuentra solapado con el nivel estatal y el nivel regional. Es decir, los Estados balcánicos, aun formando parte de instituciones supranacionales como la UE en el caso croata, o la OTAN, siguen siendo interdependientes, variable crucial en un CSR. En este sentido, es importante la interconexión transfronteriza, así es el caso de los serbo-bosnios —presentes también en Croacia, el norte de Kosovo y que anhelan la unión con Serbia—, o el caso de los musulmanes del sur de Serbia —identificados con Bosnia—, o los bosnios-croatas de la región de Herzegovina —identificados con Croacia, a quien consideran su madre

22 Sin hacer una referencia explícita, el plan hace referencia al viejo anhelo serbio de la *Gran Serbia*, proyecto destinado a unir bajo un solo Estado a todas las tierras habitadas por serbios que incluyen parte de Bosnia-Herzegovina y Croacia.

23 Los intentos de secesión hacen referencia a los intentos de la elite política de la *República Serbia de Bosnia* de separarse de Bosnia-Herzegovina, pero también podría aplicarse a los bosnios de origen croata de la región de Herzegovina, en el oeste del país, que durante los años 90' formaron la efímera república de Herzeg-Bosna.

patria—. Como señala Moller, “la rivalidad comunitaria tiene una inherente propensión a la internacionalización, especialmente en aquellos (numerosos) casos donde un grupo étnico diezmado, explotado o en desventaja puede solicitar el apoyo de su Estado ‘paterno’” (Moller, 2009, p. 11).

Lo anteriormente descrito nos lleva a pensar que si los Balcanes Occidentales no representan un CSR con dinámica propia debido a la absorción de parte de la mayoría de los Estados balcánicos en el CSR europeo, sí podemos describirlo como un sub-complejo con dinámica propia. Teniendo en cuenta los escenarios actuales a partir de conflictos y tensiones políticas, que se manifiestan desde *abajo* (nivel doméstico), hacia *arriba* (nivel estatal y regional), las cuestiones de seguridad siguen siendo cruciales en los Balcanes Occidentales²⁴.

En ese marco, Djokic (2020) sostiene que:

La relativa estabilidad ha retirado a la región del foco de atención de los profesionales de las políticas de seguridad globales y europeas. Sin embargo, existe una conciencia cada vez mayor del impacto de la dinámica de seguridad de la región en la Unión Europea a través, por ejemplo, de la proliferación de armas pequeñas, el tráfico de drogas y de personas, y la gestión de la migración irregular. (Djokic, 2020, p. 73)

4. Reflexiones finales

La fragmentación del CSR balcánico, en gran parte absorbido por el CSR europeo, pero que transformó la región en un sub-complejo, nos lleva a pensar que, a corto y mediano plazo, el discurso securitario de los actores involucrados, Estados, grupos étnicos y líderes políticos, cuyo principal objeto de referencia ha sido en ciertos momentos cruciales de los años 90’ la estabilidad política, la soberanía y la supervivencia, virará hacia la deseguritización, transformada en política de Estado como lo pueden ser el respeto por la soberanía de los Estados vecinos y la cooperación. En este sentido,

hay un complejo de seguridad europeo; la seguridad social juega un papel en este complejo si las unidades importantes actúan de acuerdo con esta lógica y su acción es lo suficientemente significativa como para alimentar la política de seguridad de otros actores y así convertirse en parte de la cadena de interdependencias de seguridad que forman el complejo de seguridad regional. (Buzan, Weaver y De Wilde, 1998, p. 169)

Desde esa perspectiva, Bonomi (2023) señala que: “La interdependencia entre la UE y

24 La amenaza de desintegración de Bosnia a partir de la presión ejercida por los serbo-bosnios y las crecientes tensiones en Kosovo a través de la frontera serbia, pone el foco de la cuestión securitaria en el eje Croacia-Bosnia-Serbia-Albania, cuyos discursos securitarios tienen como objeto referente la supervivencia de la identidad étnica y la soberanía territorial como sectores interconectados. Sobre este aspecto, ver los planes estratégicos de Bosnia-Herzegovina y Albania, insertos en la bibliografía general.

los Balcanes occidentales debería quedar más clara hoy, en el nuevo contexto internacional, en términos de seguridad". No obstante, existen aún ciertos patrones, desde la perspectiva de la TCSR, presentes en esa región. Se trata de variables cruciales como patrones de amistad-enemistad o distribución del poder entre las unidades, lo que nos lleva a sostener que los Balcanes son un subcomplejo de seguridad regional dependiente de Europa, con dinámica propia, pero que no podríamos explicar sin la presencia del CSR europeo. Como señala Buzan:

El patrón de conflictos potenciales es demasiado complicado y el número de jugadores es demasiado alto para que se forme un patrón general estable y, dependiendo del problema impulsor en un momento dado, el patrón se puede reorganizar, como sucedió anteriormente en las guerras de los Balcanes de principios del siglo XX. (Buzan, 2003, p. 386)

En ese sentido, Salvador Laudes (2019) advierte que, en demasiadas ocasiones, cuando se analizan los acontecimientos en los Balcanes Occidentales, "se tiende a pecar de fatalismo, considerando poco menos que la región en su totalidad (o al menos algunos de los países que la componen), están condenados al fracaso más absoluto".

Una región históricamente conflictiva dejaría de serlo al ser incluida dentro de un esquema de seguridad más amplio, esquema que apela, justamente, a mantener la paz y la estabilidad en sus fronteras a través del llamado mecanismo de la penetración de una gran potencia como la UE, que limitaría la dinámica del sub-complejo balcánico, eliminándolo, como ha pasado en parte de la región. La imposición de las reglas de juego por parte de la UE conduciría a una transformación del sub-complejo o accionando en la regulación de la dinámica. Reforzando esa perspectiva, un informe de la Comisión Europea de diciembre de 2022, afirma que: "La escalada de guerra de agresión rusa contra Ucrania pone en riesgo la paz y seguridad global y de Europa. Eso reafirma la importancia de la asociación estratégica entre la UE y los Balcanes Occidentales". En ese marco, la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von Der Leyen, resaltaba en ese informe la importancia del cercamiento: "Esta Cumbre, celebrada por primera vez en un país de los Balcanes Occidentales, envía un mensaje claro sobre nuestro compromiso, nuestra unidad y nuestra sólida asociación"²⁵ (Comisión Europea, Diciembre de 2022).

No obstante, como señala Jakesevic (2019):

Dado que la teoría y la práctica de la vida internacional a menudo toman rumbos diferentes, y que la fuerza militar (y otras formas de) siguen siendo un instrumento para lograr ciertos objetivos e intereses nacionales, esto ha dado incentivos para que grupos de Estados con ideas afines establezcan alianzas, e informales formas de cooperación, que también han proporcionado bases para reconciliar sus enemistades y rivalidades compartidas en determinadas circunstancias.

²⁵ El 8 de noviembre de 2023, la Comisión Europea dio el visto bueno definitivo para la entrada a la unión de Ucrania y Moldavia, previas reformas, y pidió la reactivación de la adhesión de Bosnia-Herzegovina y Georgia como casos prioritarios (*France24*, 8 de noviembre de 2023).

Siguiendo el principio básico de RSCT, por el cual una constelación se produce de abajo hacia arriba, conectando actor a actor a actor, la conclusión debería ser que los Balcanes son un RSC, aunque esta conclusión sería incorrecta. Debido a la asimetría de poder entre los actores dentro y alrededor de los Balcanes, está en manos de las potencias externas “forzar” a los Balcanes a entrar en el complejo europeo²⁶. Sin embargo, “también les fue posible intentar cercar los Balcanes, desacoplarlos y contenerlos para mantener sus tradicionales problemas de seguridad fuera de Europa” (Buzan y Weaver, 2009, p. 377).

En esa perspectiva, el Presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, declaró recientemente que el objetivo de la *Comunidad Geopolítica Europa* es la de “forjar una convergencia y profundizar en la cooperación activa de los integrantes, así como aunar fuerzas para abordar los desafíos comunes como la paz, la estabilidad y la seguridad en nuestro continente” (Milosevich-Juaristi, 2022). En ese marco, la UE ha instado también a los Estados de los Balcanes Occidentales a suscribir acuerdos con la agencia *Frontex* para reforzar la gestión de las fronteras en la región, en la línea de los firmados recientemente entre la agencia europea y Macedonia del Norte, Montenegro y Albania.

Entonces, la política de seguridad de la UE parece ser, ante todo, la que ha logrado “transformar todo su espacio de una formación de conflicto a una comunidad de seguridad —y que es tan atractiva (también por otras razones) para otros países— que es casi seguro que se expandirá considerablemente en los próximos años” (Møller, 2005, p. 51).

“Para los propósitos de seguridad, los Balcanes Occidentales deberán ser incluidos en el centro de Europa, el área desde el Atlántico (incluido el Reino Unido) hasta las fronteras de Rusia, Ucrania y Turquía deberían ser un solo e indivisible espacio” (Dokos, 2017, p. 106). ¿Estamos ante una oportunidad única de resolución de los conflictos desde el punto de vista de la seguridad e incluir a la región balcánica en un proceso desegurizador? Como señala Pierre (1999): “Ahora es un momento crucial. Si Europa sudoriental no avanza hacia la integración con la comunidad euro atlántica, corre el riesgo de verse relegada permanentemente a renovadas tensiones étnicas y peligrosas inestabilidades” (Pierre, 1999, p. 1).

De esa manera,

las naciones de la región han salido de la Guerra de Kosovo con un nuevo y claro deseo de integrarse con Europa Occidental en el orden europeo del siglo XXI. En contraste con la primera década después del fin del comunismo en Europa, que fue un período de transición con todas sus vacilaciones e incertidumbres, los líderes de la región ven los próximos años como un momento para una mayor reforma económica y una integración política más completa con el Oeste. (Pierre, 1999, p. 2)

26 El conflicto entre los gobiernos serbio y kosovar es clave en ese contexto. En recientes declaraciones, el Presidente serbio Aleksandar Vucic sostuvo, en relación al plan de negociaciones entre ambos gobiernos como condición para entrar a la UE, que “todos los Estados miembros de la UE aceptaron ese plan, incluidos cinco países que no reconocieron a Kosovo, porque les explicaron que no existe un reconocimiento explícito de la independencia de Kosovo, aunque ocultaron que existe una obligación implícita de que Serbia no se oponga a la entrada de Kosovo en la ONU. Todos aceptaron eso, y el plan en realidad, no formalmente, se convirtió en un nuevo marco de negociación para Serbia” (*europeanwesternbalkans.com*, febrero de 2023).

Siguiendo esa perspectiva, Jakešević (2019) sostiene que:

Dado que la teoría y la práctica de la vida internacional a menudo toman rumbos diferentes, y que la fuerza militar (y otras formas de) siguen siendo un instrumento para lograr ciertos objetivos e intereses nacionales, esto ha dado incentivos para que grupos de Estados con ideas afines establezcan alianzas, e informales formas de cooperación, que también han proporcionado bases para reconciliar sus enemistades y rivalidades compartidas en determinadas circunstancias.

Por su parte, Pejčić sostiene que:

En la práctica, cada uno de los países de los Balcanes Occidentales que están fuera de la UE todavía se enfrenta a dificultades de naturaleza institucional o estructural, como la debilidad del funcionamiento de las instituciones democráticas en Albania, las estructuras políticas disfuncionales en Bosnia y Herzegovina, el problema de las fronteras de Serbia en el contexto de la independencia unilateralmente proclamada de Kosovo, Macedonia, dificultades para tratar con sus vecinos, divisiones étnicas internas, etc. (Pejčić, 2016, p. 498)

A través de lo expuesto a lo largo del trabajo, creemos que el abordaje de los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales desde la TCSR significa un gran aporte. Primero, por la amplitud del enfoque propuesto que hace un análisis de la cuestión en varios niveles y sectores que se solapan ofreciendo una ventaja sobre los enfoques tradicionales preocupados por profundizar en un solo nivel, el global o un solo sector, el estatal, lo que deja de lado varios factores y actores de peso en el fenómeno estudiado. Segundo, el caso abordado desde el enfoque de los CSR nos sirve como modelo o prisma para abordar otros fenómenos de similares características como los expuestos en la introducción.

Referencias bibliográficas

- Balzacq, T. (2005). The Three Faces of Securitization: Political Agency, Audience and Context. *European Journal of International Relations*. *European Journal of International Relations*. SAGE Publications and ECPR-European Consortium for Political Research, (11)2, 171-201.
- Banac, I. (1984). *The National Question in Yugoslavia*. Cornell University Press [Versión digital]. <https://archive.org/details/nationalquestion0000bana>
- Bonomi, M., Chiodi, L. y Rusconi, I. (2023). New Visions for the Western Balkans: EU Accession and Regional Security. En *Istituto Affari Internazionali (IAI), Documento IAI 23*. <https://www.jstor.org/stable/resrep49741>
- Bouzov, V. I. (2016). The Balkans as a Security Region: Regional and Global Challenges. En A.

- Taranu (Ed.), *Governing for the Future: Interdisciplinary Perspectives for a Sustainable World*. Proceedings of Third Academos Conference, Medimond, Italy (pp.161-167). <https://ssrn.com/abstract=2821562>
- Buzan, B. (1991a). New patterns of global security in the twenty first century. *International Affairs*. (Royal Institute of International Affairs), 64(3), 431-451.
- Buzan, B. (1991b). *People, States and Fear: An Agenda for International Securities Studies in the Post-Cold War Era*. Lynne Rienner.
- Buzan, B. (2003). *Regions and powers: The structure of international relations*. Cambridge University Press.
- Buzan, B., Waever, O. & De Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Lynne Rienner.
- Buzan, B. & Hansen, L. (2009). *The Evolution of International Security Studies*. University of Copenhagen.
- Buzan, B. & Waever, O. (2009). Macrosecuritisation and Security Constellations: reconsidering scale in Securitisation Theory. *Review of International Studies*, 35(2), 253-276.
- Defense Ministry of Republica of Croatia (2017). *The Republic Of Croatia National Security Strategy*. https://www.morh.hr/wp-content/uploads/2018/04/strategy_18012018.pdf
- Del Arenal, C. (2001). *La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y la política*. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-siglo-21/procesos-de-integracion-regional/2001-celestino-del-arenal-moyua/26771993>
- Demurtas, A. (2019). Veinte años de la teoría de la securitización: puntos fuertes y débiles de su operacionalización. *Análisis Jurídico - Político*, 1(1), 167-187. <http://dx.doi.org/10.22490/26655489.3470>
- Djokic, K. (2020). EU, NATO and Beyond: The Security Dynamics of the Western Balkans. En: G. Fruscione (Ed.), *The Balkans: Old, New Instabilities. A European Region Looking for its Place in the World* (pp. 69-95). Ledizioni LediPublishing. https://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/ispi_report_balcani_2020_0.pdf
- Dokos, T. (2017). Conclusion: The EU and the Western Balkans as a Single Security Space. *Resilience in the Western Balkans*, 36, 105-110. <https://www.jstor.org/stable/resrep07086.20>
- European Commission (6 de diciembre de 2022). EU-Western Balkans Summit in Tirana reaffirms the EU membership perspective of the Western Balkans and EU's strategic partnership with the region. https://neighbourhood-enlargement.ec.europa.eu/news/eu-western-balkans-summit-tirana-reaffirms-eu-membership-perspective-western-balkans-and-eus-2022-12-06_en
- France 24 (8 de noviembre de 2023). Bruselas recomienda abrir las negociaciones de adhesión a la UE con Ucrania y Moldavia. *France 24*. <https://www.france24.com/es/europa/20231108-bruselas-recomienda-abrir-las-negociaciones-de-adhesi%C3%B3n-a-la-ue-con-ucrania-y-moldavia>
- Jakešević, R. (2019). Security Community Building in the Western Balkans. *Wishful Thinking*

- or An Inevitable Future? *Teorija in praksa*, (56)1, 30-52, 308-309. <https://www.dlib.si/stream/URN:NBN:SI:doc-A23CA3PT/ace0c4e2-98a7-4c1a-b752-ef560a96e75b/PDF>
- Jankovic, S. (2021). Geopolitics of the Balkans: 2019-2021. *The Review of International Affairs (RIA)*, 72(1182), 5-26. https://doi.org/10.18485/iipe_ria.2021.72.1182.1
- Lachert, J. (2019). *Post-Soviet Frozen Conflicts: a Challenge for European Security*. Warsaw Institute. <https://warsawinstitute.org/wp-content/uploads/2019/03/Post-Soviet-Frozen-Conflicts-Special-Report-Warsaw-Institute.pdf>
- Laudes, S. (1 de febrero de 2019). Macedonia del Norte o cómo resolver conflictos en los Balcanes. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/macedonia-del-norte-o-como-resolver-conflictos-en-los-balcanes/>
- Milosevich-Juaristi, M. (20 de Junio de 2022). Los Balcanes Occidentales y la “Comunidad Geopolítica Europea”: una oferta que no se puede rechazar. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/los-balcanes-occidentales-y-la-comunidad-geopolitica-europea-una-oferta-que-no-se-puede-rechazar/>
- Ministarstvo odbrane Bosne i Hercegovine (2005). *Defence White Paper Of Bosnia And Herzegovina*. <http://www.mod.gov.ba/files/file/dokumenti/defense/engwhitebook.pdf>
- Ministry of Defence of Serbia Republic (2021). *Defence Strategy of The Republic of Serbia*. https://www.mod.gov.rs/multimedia/file/staticki_sadrzaj/dokumenta/strategije/2021/Prilog4-StrategijaOdbraneRS-ENG.pdf
- Møller, B. (2000). Seguridad Nacional, Societal y Humana: El marco general y el caso de los Balcanes. *Fasoc*, (15)4, 3-28. <https://biblioteca.cejamericas.org/bitstream/handle/2015/3405/Art.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Møller, B. (2005). *The EU as A Security Actor. “Security by Being” and “Security by Doing”*. Danish Institute for International Studies. https://pure.diiis.dk/ws/files/74489/diisreport_2005_12.pdf
- Pejic, J. (2016). Western Balkans in the Light of Regional Security Complex Theory. *Vestnik RUDN. International Relations*, 16(3), 494-504.
- Pérez de Armiño, K. (2015). Estudios de seguridad: de la visión tradicional a los enfoques críticos. En, C. del Arenal y J. A. Sanahuja (Coords.), *Teorías de las relaciones internacionales* (pp. 301-328). Tecnos.
- Pierre, A. J. (1999). De-Balkanizing the Balkans: Security and Stability in Southeastern Europe. *US Institute of Peace*. <http://www.jstor.org/stable/resrep12226>
- Plantak, M., & Paleviq, E. (2022). “Banal Balkanism?” – Rethinking Banal Nationalism and Regional Identity in the Post- Yugoslav Media Space. *Journal on Ethnopolitics and Minority Issues in Europe*, 21(1), 1–22. <https://doi.org/10.53779/JPV3411>
- Sisco Marcano, C. y Chacón Maldonado, O. (2004). Barry Buzan y la Teoría de los Complejos de Seguridad. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 25, 125-146.
- Weaver, O. (1995). Securitización and Des-ecuritización. En: B. Buzan & L. Hansen (Eds.), *International Security*. Volume III. Widening Security.

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2023.

Fecha de aceptación: 26 de octubre de 2023.

NÚMEROS PUBLICADOS

- Vol. 1 Nro. 1 (2019). Desafíos y avatares de los Estudios Internacionales
- Vol. 1 Nro. 2 (2019). Globalización y capitalismo tardío en tiempos presentes
- Vol. 2 Nro. 1 (2020). Neoliberalismo recargado: un estado de la cuestión
- Vol. 2 Nro. 2 (2020). Internacionalización del conocimiento científico: una necesidad y una amenaza para América Latina
- Vol. 3 Nro. 1 (2021). Pensar las culturas. Discusiones desde los espacios transnacionales
- Vol. 3 Nro. 2 (2021). Temática libre
- Vol. 4 Nro. 1 (2022). Tan lejos, tan cerca. Rusia mirada desde América Latina / América Latina mirada desde Rusia
- Vol. 4 Nro. 2 (2022). Temática libre
- Vol. 5 Nro. 1 (2023). África en los Estudios Internacionales